



## Joaquín González Hidalgo, un malacólogo de los siglos XIX y XX. Desengaños y éxitos

### Joaquín González Hidalgo, a malacologist of the 19th and 20th centuries. Disappointments and successes

Rafael ARAUJO\* y José María TELLADO\*\*

*Recibido el 15-II-2018. Aceptado el 23-V-2018*

#### RESUMEN

Se presenta una biografía del Doctor Joaquín González Hidalgo (1839-1923), el principal malacólogo español de los siglos XIX y XX. Además de importantes obras sobre los moluscos españoles, de América del Sur y Filipinas, describió numerosas especies de moluscos en la revista francesa *Journal de Conchyliologie*.

Este trabajo pretende explicar la compleja personalidad del Dr. Hidalgo. Sabemos que además de haber perdido a su hijo en 1885, tuvo una serie de problemas a la hora de conseguir su plaza de profesor de malacología en la Universidad Central y su puesto en el Museo de Ciencias Naturales, puestos que, por diversas razones, fueron ocupados por otras personas. Para ello, hemos estudiado con detalle las introducciones que escribió Hidalgo en sus diferentes libros, donde se ha encontrado un material, que aunque muchas veces repetitivo, explica sus relaciones con otros naturalistas españoles y extranjeros. También citamos, muchas veces entre comillas y en letra cursiva, sus palabras exactas así como textos relacionados de otros autores. Otra pretensión de este artículo es conocer porqué Hidalgo escribió, antes de muchas de sus publicaciones, centenares de páginas de revisión de las obras de malacología que se habían publicado hasta el momento, citando incluso obras escritas en el siglo XVI. Estas revisiones llevaban el nombre de "Obras consultadas". Esta recopilación, larga, a veces desordenada, y siempre en constante modificación, iba muchas veces acompañada de comentarios que durante una gran parte de su vida vertió Hidalgo contra determinadas personas en capítulos que solía llamar "La malacología en España". En definitiva, este artículo sugiere que las circunstancias que acompañaron a Hidalgo las dos últimas décadas del siglo XIX en lo referente a la cátedra a la que quiso optar, y a las personas que en realidad la disfrutaron antes que él, son las que hicieron que repitiera en sus trabajos las "Obras consultadas" hasta la extenuación, así como los comentarios, a veces muy hirientes, contra algunos colegas españoles, mientras repetía los elogios que los autores extranjeros hicieron de él y su obra.

#### ABSTRACT

A biography of Doctor Joaquín González Hidalgo (1839-1923), the main Spanish malacologist of the 19th and 20th centuries, is presented. In addition to important books on Spanish, South American and the Philippines molluscs, he described numerous mollusk species in the French journal *Journal de Conchyliologie*.

This work aims to explain the complex personality of Dr. Hidalgo. We know that in addition to having lost his son in 1885, he had a series of problems to get his position as professor

\* Museo Nacional de Ciencias Naturales-CSIC. José Gutiérrez Abascal 2. 28006. Madrid

\*\* Profesor Asociado de Cirugía HPB-CG1. H.G.U. Gregorio Marañón. Dr. Esquerdo 46. 28007 Madrid

of malacology at the Central University, and his position in the Museum of Natural Sciences, positions that, for various reasons, were occupied by other people. For this, we have studied in detail the introductions that Hidalgo wrote in his different books, where we have found material, that although often repetitive, explains his relations with other Spanish and foreign naturalists. We also quote, often in quotation marks and in italics, his exact words, as well as we do with related texts from other authors. Another pretension of this article is to know why Hidalgo wrote, as introductions of many of his publications, hundreds of pages of revision of works of malacology that had been published so far, citing even works written in the sixteenth century. These revisions were called "Obras consultadas". These revisions, long, sometimes disorderly, and always in constant change, were often accompanied by comments that Hidalgo poured against certain people, in chapters that he used to call "La malacología en España". In short, this article suggests that the circumstances that accompanied Hidalgo in relation to the position he wanted to opt for, and the people who actually enjoyed it before him, are what made him repeat in his works the "Obras consultadas" until exhaustion, as well as the comments, sometimes very hurtful, against some Spanish colleagues, while repeating the praises that the foreign authors made of him and his work.

## INTRODUCCIÓN

El Dr. Joaquín González Hidalgo (Fig. 1) fue el malacólogo español más importante durante los siglos XIX y XX, autor de numerosas publicaciones sobre los moluscos de España, Filipinas y América del Sur. Fue asimismo autor de muchas descripciones de nuevas especies de moluscos, la mayoría en la revista francesa *Journal de Conchyliologie*, una de las publicaciones más importantes de la época entre las especializadas en moluscos.

Existe una biografía de Joaquín González Hidalgo escrita por su discípulo, el ingeniero Florentino Azpeitia (AZPEITIA, 1923), que tuvo como él una magnífica colección de moluscos que, como la de Hidalgo, hoy es propiedad del Museo Nacional de Ciencias Naturales (MNCN) (BARREIRO, 1992; BRAGADO, DE ANDRÉS & ARAUJO, 2017). También existe una breve autobiografía donde se pueden encontrar detalles de su vida e información sobre sus publicaciones (HIDALGO, 1918). Además de estos dos trabajos, para este artículo ha sido muy importante estudiar con detalle las introducciones que fue escribiendo Hidalgo en sus diferentes libros, ya que en ellas se ha encontrado un material, que aunque muchas veces repetitivo, explica sus relaciones con otros naturalistas españoles y extranjeros y ayuda a entender lo que este artículo pretende.

Una de nuestras pretensiones es explicar porqué Hidalgo, afamado malacólogo fuera de España y autor de 143 nuevas especies de moluscos (AZPEITIA, 1923), aunque no todas lo son (ver BREURE & ARAUJO, 2017), escribió más de 2.000 páginas de revisión de las obras de malacología que se habían publicado hasta el momento, citando incluso obras escritas en el siglo XVI, antes de muchas de sus publicaciones. Estas revisiones llevaban el nombre de "Obras consultadas". Como bien dice AZPEITIA (1923): "no existe ninguna publicación, fuera de las de Hidalgo, donde se hubiera hecho revisión parecida, vanagloriándose España de que ningún país tenga nada ni siquiera parecido". Esta recopilación, larga, a veces desordenada, y siempre en constante modificación, iba muchas veces acompañada de comentarios que durante una gran parte de su vida vertió Hidalgo, muchas veces ácidos, no sabemos si justos, contra determinadas personas, a veces colegas, en capítulos que solía llamar "La malacología en España". Si, como dice AZPEITIA (1923) y todo el mundo admite, Hidalgo publicó tan numeroso caudal de páginas científicas, esta reiteración de información podría bien deberse a un desmedido afán de protagonismo o bien a querer solventar alguna mala interpretación en la que se



Figura 1. Joaquín González Hidalgo en dos momentos diferentes de su vida. A. Hidalgo (1875-1884). B. Archivo Museo Nacional de Ciencias Naturales (ACN008/001/15725).

*Figure 1. Joaquín González Hidalgo in two different moments of his life. A. Hidalgo (1875-1884). B. Archive National Museum of Natural Sciences (ACN008/001/15725).*

viera envuelto a lo largo de su vida. A estas reiteraciones hay que sumar las tres publicaciones siguientes: a) HIDALGO (1888-1899), folleto escrito en 1888 con tres suplementos (1893, 1897 y 1899), donde una vez más vuelve a enumerar las publicaciones malacológicas de su biblioteca y advierte de los pocos avances que se están haciendo en la biblioteca y colecciones del Museo de Ciencias, b) HIDALGO (1904), con otra enumeración de sus publicaciones malacológicas a las que siguen elogios y juicios acerca de ellos por casi todos los malacólogos contemporáneos, y c) HIDALGO (1918), con la "Relación de lo consignado en las cartas particulares de muchos naturalistas".

Otra de nuestras pretensiones es acercarnos a la personalidad del Dr. Hidalgo. Sabemos que además de haber

perdido a su hijo en 1885, cuando el joven estudiaba Medicina, tuvo una serie de problemas a la hora de conseguir su plaza de profesor de malacología en la Universidad Central y su puesto en el Museo de Ciencias, puestos que, por diversas razones, fueron ocupados por otras personas. Recordemos que durante los últimos 30 años del siglo XIX era Hidalgo el malacólogo más ilustre de España, conocido en prácticamente todas las Universidades y Centros de Investigación donde se trabajara en moluscos.

Lo que pretende ese artículo es sugerir que las circunstancias que acompañaron a Hidalgo las dos últimas décadas del siglo XIX en lo referente a la cátedra a la que quiso optar, y a las personas que en realidad la disfrutaron antes que él, son las que hicieron que

repetiera en sus trabajos las “Obras consultadas” hasta la extenuación, así como los comentarios, a veces muy hirientes, contra algunos colegas españoles, mientras repetía los elogios que los autores extranjeros hicieron de él y su obra.

## DATOS BIOGRÁFICOS

El Dr. D. Joaquín González Hidalgo, médico y naturalista, nació en Madrid el 1 de Abril de 1839. Su padre, D. Pedro, nació en el Barco de Ávila y murió cuando Joaquín tenía muy pocos años. Su madre, Doña Dorotea, natural de la Alameda de la Sagra (Toledo), se casó en segundas nupcias con el arquitecto D. Jacinto San Martín, viviendo hasta edad muy avanzada ambos en Madrid (HIDALGO, 1918).

Cursó la segunda enseñanza en el Instituto de San Isidro en Madrid, la carrera de Medicina en el Colegio de San Carlos (1856-1861) y la de Ciencias Naturales en la Universidad Central (20 de junio de 1868), con nota de sobresaliente. Es interesante decir que el Acta de Grado de Licenciado en la Facultad de Ciencias Sección de Naturales va firmada por el Presidente del Tribunal de la Universidad Central, D. Lucas Tornos, que firma justo antes de D. Laureano Pérez Arcas (AHN5679), de los que se hablará más adelante.

En 1856 dejó de ser discípulo de D. Sandalio Pereda, que explicaba Elementos de Historia Natural en el Instituto San Isidro, y a él se refiere para explicar su gusto por la Historia Natural y la mineralogía. Gracias a D. Sandalio conoció en 1856 a su amigo el sabio D. Rafael Martínez y Molina, entonces Ayudante-Disector de la Facultad de Medicina de Madrid y como D. Sandalio, coleccionista de minerales. Don Rafael le aconsejó terminar la carrera de medicina y dejar la de Ciencias Naturales para más adelante, como había hecho él, ya que en ese momento estas Ciencias no están aún bien apreciadas en España y hay pocos puestos que ocupar.

Mientras estudia medicina comienza Hidalgo a salir al campo para recoger

flores e insectos, que determina con la Botánica de Cutanda y el Boitard de insectos. Es en ese momento cuando le regalan una colección de moluscos de Filipinas que hace que se dedique más a estos invertebrados, que no sufrirían las alteraciones que ocurren en los insectos con el tiempo.

Es nombrado Ayudante de las clases de Fisiología, Historia Natural médica y Terapéutica y Materia médica por designación de los respectivos profesores, y posteriormente y como él dice, gracias a sus conocimientos de Ciencias Naturales, obtuvo la primera plaza en unas oposiciones a alumno interno de la Facultad de Medicina de Madrid.

Gracias a su relación con el Dr. D. Pedro de Velasco (1815-1882), preparador anatómico de la Facultad de Medicina y fundador de la Sociedad Española de Antropología en 1865, planifica y lleva a cabo diferentes salidas al campo para recoger objetos naturales que enriquezcan el Museo del Dr. Velasco, que a su vez financia los viajes. Es este el momento que Hidalgo califica como el “punto de partida de mis trabajos científicos”.

Sus pinitos con la malacología comienzan con el Dr. Solís, profesor de Medicina que le muestra su colección de moluscos filipinos y de otros países, así como una serie de libros de Lamarck, Férussac, Deshayes, Rossmassler, etc. Comenzó así a determinar moluscos solamente los días festivos, como le dijo explícitamente el Dr. Solís, ya anciano y su verdadero maestro en Conquiología (*sic*). A su muerte, le dejó en herencia la *Monographia Heliceorum* publicada por Pfeiffer.

En Barcelona en 1860 conoce a D. Patricio Paz y Membiela, poseedor de una hermosa colección de moluscos que está también ahora en el MNCN (BARREIRO, 1992; BRAGADO *ET AL.*, 2017). Ambos colaboraron en la determinación y ordenación de este material, de forma que los catálogos y etiquetas que hoy todavía se conservan de esta colección tienen la letra de Hidalgo (BREURE & ARAUJO, 2017).

En los años 1862-1866, durante el reinado de Isabel II, el gobierno español

Tabla 1. Listado de las personas que tienen colección de moluscos y han ayudado a Hidalgo en la publicación de sus obras (Hidalgo, 1870-1890). El símbolo † señala los colaboradores fallecidos.

*Table 1. List of people with a mollusc collection and have helped Hidalgo in the publication of his works (Hidalgo, 1870-1890). The symbol † indicates collaborators who had passed away.*

Ajero (D, César), Médico.	López de Silva (Esteban), Médico.
† Aldamar (Joaquín).	López Seoane (Víctor), Médico.
Aliaga (Pedro), Prof. Instituto.	Macho Velado (Jerónimo), Prof. Universidad.
Aner (Luis) Farmacéutico.	Mallada (Lucas), Prof. Esc. minas.
† Aragoncillo (Higinio), Prof. Instituto.	Martínez Reyuera (Leopoldo), Médico.
Árnet (Reman).	† Martorell Peña (Francisco), Comerciante
Asensio (Ildefonso), Médico.	Mazarredo (Carlos), Ing. montes.
Ávila (Pedro), Ing. de montes.	Mieg (Fernando), Prof. Instituto.
Barceló (Francisco), Prof. Instituto.	Mompó (Vicente), idem.
Bofill (Arturo).	Montagut.
Bolívar (Ignacio), Prof. del Museo,	Moragues (Fernando).
Bolós (Ramón María).	Nuñez de Crespo (Manuel) Prof. Instituto.
Bonilla (José), Médico.	† Pascual Inglada (Hilario), Comerciante.
Boscá (Eduardo), Prof. Instituto.	† Paz Membiola (Patricio), Pres. comisión Pacífico,
Caballero (Paulino), idem.	Pereda (Sandalio), Acad. Ciencias,
Cánovas (Francisco), idem.	Pons y Soler (Juan),
Capdeliou (José).	Prieto Caules (Francisco), Acad. Ciencias,
Cardona Orfila (Francisco), Presbítero.	Quadras (José Florencio), Com. Flora Filipinas.
Castro Duque (Jacinto), Empleado.	Quet (Esteban), Prof. Universidad.
Cayuela (Natalio), Prof. Instituto.	Quiroga (Francisco), Ayudante Museo.
Cisneros (Andrés), Empleado.	Rico y Jimeno (Tomás), Prof. Instituto.
† Cisternas (Rafael), Prof. Universidad.	Ribera (Emilio), idem.
Conde de Torrepano, Ing. De montes.	Robredo (Valentín), Comerciante,
† Coronado (Francisco), Médico.	Roca (Ignacio).
Cortadellas (Facundo), Magistrado.	Rodríguez García (Francisco), Prof, Instituto.
Cortázar (Daniel), Acad. Ciencias.	Ruiz (Miguel), Comandante.
Courquin (Agustín).	Saavedra (Federico).
Domeuech (Francisco), Prof. Instituto.	Saenz Criado (José), Médico.
Escalante (José), idem.	Sainz (Julián), Padre escolapio.
Fernandez de Castro (Manuel), Acad. Ciencias.	Sainz Baranda (José), Ing. montes.
Fuertes (Máximo), Prof. Instituto.	Sainz Gutiérrez (Pedro), Prof. Jardín Botánico.
Fungairiño (Eduardo), Empleado.	Sampol (Vicente),
García del Busto (Julio), Empleado.	Sánchez Comendador (Antonio), Prof. Universidad.
Gómez (Pedro), Padre escolapio.	Soler (José), Prof. Instituto,
González Canales (Vicente), Prof. Universidad.	Subirá (Jaime), idem.
Graells (Mariano de la Paz), Acad, Ciencias.	Tortosa (Mariano), idem.
Grau (Enrique), Empleado.	Ucelayeta (Sabino), Farmacéutico.
Guirao (Ángel), Acad, Ciencias.	Vayreda (Estanislaa).
Hernando (Benito), Prof. Universidad,	Zabala (Justo), Médico.
Irastorza (José), Farmacéutico.	Zapater (José), Presbítero.
† Junyey (Mariano), Prof. Instituto.	Zaragoza (Justo), Empleado.
Laguna (Máximo), Acad. Ciencias.	
† Laviña (D. Gumersindo), Prof. Instituto.	Y tal vez algún otro que se omite por olvido involuntario.

organizó la Comisión del Pacífico para realizar una expedición de naturalistas a América central y del sur. Cuando Paz es nombrado Presidente de esta Comisión, designó a Hidalgo para acompañarle, aunque este decidió quedarse en Madrid ejerciendo la medicina (HIDALGO, 1918). Es curioso que más adelante fuera precisamente Hidalgo quien se encargara de la publicación del libro de los moluscos gasterópodos del Pacífico (HIDALGO, 1872, 1879a; 1893-1901) así como de las descripciones de las nuevas especies encontradas en dicha expedición en el *Journal de Conchyliologie*.

Concluyó Hidalgo la carrera de médico en 1861, manteniendo los viajes de verano financiados por el Dr. Velasco a Alicante, Cartagena, Valencia, Barcelona, Mahón, Cádiz, Bilbao, Bayona y conociendo a diversos aficionados a las ciencias naturales como los Sres. Cardona, Coronado, Martorell, Boscá, Cisternas, Anglada, Courquin y otros muchos (Tabla I).

En 1865 visita Burdeos y París, también a expensas del Dr. Velasco, donde fue muy bien recibido por los reputados naturalistas Souverbie, Gassies, Deshayes, Crosse, Fischer y otros, conservando después con ellos amistad y relaciones científicas toda su vida. Al regresar a España tuvo la idea de hacer algún trabajo sobre nuestra fauna malacológica, puesto que ya había recogido bastantes especies y en vista de que el Profesor Mariano de la Paz Graells era el único español que había publicado algo útil sobre los moluscos terrestres de nuestra patria (GRAELLS, 1846). Examinó las bibliotecas de Madrid, encontrando 80 a 100 publicaciones sobre moluscos, lo que le pareció insuficiente para su fin, pero juntando estas publicaciones a su incipiente biblioteca, bastó para publicar el *Catalogue des mollusques testacés marins des cotes de l'Espagne et des iles Baléares* que Crosse publicó en el *Journal de Conchyliologie* (HIDALGO, 1867). Formó después el propósito de hacer una fauna malacológica de España, dedicándose a aumentar su biblioteca y colección gracias a sus amigos los médicos y profesores

Velasco, Martínez Molina y D. José Zapater, aunque todos sus trabajos desde 1870 a 1884 quedaron sin terminar por fallecimiento de sus protectores y por la supresión de la Comisión de estudio de las colecciones del Pacífico. Gracias a su ingreso en la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid, consiguió que se publicaran sus escritos sobre la fauna malacológica de España, la de Filipinas y la conclusión de los moluscos del Viaje al Pacífico.

## LOS DESENGAÑOS DE HIDALGO

Según AZPEITIA (1923) desde 1862 hasta 1875 Hidalgo es Ayudante y Auxiliar de las clases de Zoología, Mineralogía y Botánica en la Facultad de Ciencias (Tabla II; Fig. 2).

En 1870 escribe Hidalgo en el Museo de Ciencias Naturales diferentes documentos que son borradores antiguos (140 páginas) de la colección malacológica de Paz y Membiela, citando que hay una parte final (80 páginas) que puso a limpio Martínez (ACN298/001). En dicho borrador, escribe notas y comentarios tales como “*Bien*” o “*Falta clasificar...*”. También sabemos que tanto las etiquetas como los catálogos finales de dicha colección, actualmente en el MNCN, fueron también escritos por Hidalgo (BREURE & ARAUJO, 2017). En 1871, siendo Lucas Tornos Director del Museo, se hace la primera reunión para crear la Sociedad Española de Historia Natural de la que se nombrará Secretario a Joaquín González Hidalgo (Tabla II).

El 12 de diciembre de 1874 Lucas Tornos escribe a Miguel Colmeiro (ACN244/004) para decir que ni Mariano de la Paz Graells, que había sido Director del Museo, ni él necesitan a Hidalgo en la Cátedra, pero le encarga que forme una colección de duplicados a partir de la colección de moluscos de Joaquín Aldamar; ese listado de duplicados, hecho por Hidalgo como ayudante, también está en el documento. Además, Tornos indica en esta carta que Hidalgo no debe tocar la colección Paz y Mem-

Tabla II. Nombramientos y candidaturas en orden cronológico que tuvo Hidalgo (1839-1923).  
*Table II. Appointments and candidatures in chronological order of Hidalgo (1839-1923).*

1861	Licenciatura en Medicina
1862-1875	Ayudante y Auxiliar de la Facultad de Ciencias
1868	Licenciatura en Ciencias Naturales
1871	Secretario de la SEHN
1873	Doctor en Ciencias Naturales (título en 1888)
1873	Lucas Tornos gana la Cátedra de Malacología
1873	Académico de la RACEFN
1875	Renuncia como Ayudante y se nombra a Antonio Machado
1883	Antonio Machado reemplaza a Lucas Tornos en la Cátedra de Malacología
1888	Auxiliar (=supernumerario) de la Facultad de Ciencias
1895	Catedrático de Anatomía, Fisiología Vegetal y Zoología
1896	Catedrático de Zoografía de Moluscos
1897	Catedrático de Mineralogía
1900-1901	Director MNCN
1904	Catedrático de la Sección de Naturales
1908	Catedrático de Medicina
1908	Presidente Sociedad Aragonesa Ciencias
1908	Jefe de Sección de Malacología y animales inferiores del MNCN
1910	Presidente RSEHN
1918	Jubilación
1918-1923	Jefe Sección de Malacología del MNCN

biela, ni la del Mar Rojo, ni la de caracoles de agua dulce de Cuba que completará en su día la de Paz. Quizá por ello, en febrero de 1875 Hidalgo renunció a su cargo de ayudante por “*problemas de salud*” (ACN236/030; BARREIRO, 1992) (Fig. 2). La colección malacológica de Filipinas de Aldamar se ofrece al Museo en 1872 por sus herederos (pág. 272, BARREIRO, 1992). En un documento sin fecha del Archivo del MNCN (ACN244/003), Hidalgo hace un listado de esta colección dirigido a Pérez Arcas, Graells y Paz y Membiela, encabezado por esta frase: “*Todo lo útil de esta colección se incorporó a la colección general y el resto, bien clasificado, se ha distribuido en las numerosas colecciones que se han formado para Universidades e Institutos*”.

Al poco de admitida su renuncia, enumera Hidalgo en las tres últimas hojas de su historia académica manuscrita antes citada (Fig. 2) una serie de circunstancias que explican que el nombramiento del nuevo Ayudante recayó en 1875 en otra persona de menor mérito

(D. Antonio Machado Núñez) (Tabla II), impidiéndole más tarde hacer oposición a la cátedra de su especialidad.

Tras la muerte de Tornos en 1882, su colección malacológica la adquiere el Museo el año siguiente a sus herederos por 12.500 pesetas, constandingo de 9.786 ejemplares y 4.629 especies (pág. 283, BARREIRO, 1992). Unos años más tarde, en documentos sin fecha (ACN298/002, ACN298/003, ACN298/004, ACN298/005), Hidalgo estudia los catálogos originales de esta colección, que están divididos en moluscos terrestres y agua dulce, gasterópodos marinos, bivalvos e Índice e Inventario. Este último documento (ACN298/005) está compuesto de diferentes hojas, las primeras 4 pasadas a limpio probablemente por Antonio de Paula Martínez (expedicionario de la Comisión al Pacífico) explicando los moluscos que contienen los diferentes cajones y estantes, y muchas otras con letra original y muy desordenada de Lucas Tornos incorporando no solo moluscos, sino también cirrípedos, gor-

Artículo 227. En las vacantes que ocurran en la Universidad Central y en las Escuelas Superiores, establecidas en Madrid, serán llamados a concurso, además de los supernumerarios de las mismas, los de la categoría de número de las Universidades y Escuelas de derecho, y los del Instituto de Madrid.

1.ª Copia de la comunicación que recibí al nombrar el cargo de ayudante del Museo, y que demuestra que no han sido nombrados mis servicios en la Universidad de Madrid.

"El Sr. Sr. Rector de la Universidad de Madrid Central con fecha 10 del corriente me dice lo siguiente:

En vista de la comunicación de V. S. fecha 3 de febrero último, a la que acompaña una copia del expediente segundo del Museo de Ciencias Naturales de esta Corte. Sr. Joaquín González Hidalgo, pudiendo se le admita la remisión de la mencionada plaza y accediendo a las repetidas instancias que a este fin ha hecho tan digno profesor, este Rectorado admite la expresada remisión, con el mayor sentimiento, toda vez que en los trece años que lleva prestando sus servicios en esta Universidad, suscitando muchas y numerosas causas, en todas las comisiones que se le ha encomendado, ha demostrado su grande celo e interés por la enseñanza, habiendo

Copia de los documentos que comprueban mi mayor antigüedad.

1.ª "No pudiendo asistir a cátedra el Dr. D. Juan de Dios Ponce Anas, correspondiente a la cátedra de Historia en la asignatura de Historia, según lo dispuesto en R. O. de 1.º de Diciembre de 1858, debiendo darse aviso del día en que cese esta sustitución. Así que R. O. Madrid 9 de Abril de 1863. El Decano. Mariano González Vallerdiel. - Sr. D. Joaquín González Hidalgo."

2.ª "Habiendo necesidad de dividirse en dos secciones la clase de Teología, en razón al escaso número de alumnos, corresponde a V. S. según la Real Orden de 1.º de Diciembre de 1858, encargarse de una de las secciones, que será la que con licencia daría origen de 3/4 a 5 el aula nº 1. Así que R. O. Madrid 6 de Octubre de 1863. El Decano. Mariano González Vallerdiel. - Sr. D. Joaquín González Hidalgo."

(Y después todas las sustituciones a cátedras que se indican en la lista de monjes y servicios, como ampliar que he seguido siendo y después cátedra de supernumerario de la facultad).

3.ª Copia del artículo 227 de la ley vigente de Instrucción pública, en que los catedráticos supernumerarios de la Universidad de Madrid tienen por lo menos la misma categoría para los concursos a cátedras de Madrid que los numerarios de provincias.

Figura 2. Historia académica manuscrita de Hidalgo (ARACEFN).  
 Figure 2. Hidalgo's handwritten academic history (ARACEFN).

merecido por sus especiales dotes científicas y  
 obras publicadas, el alto honor de ser admitido  
 como individuo de número en la Academia  
 de Ciencias, proponiéndose este ilustre reco-  
 mendante a la superioridad para un puesto más  
 adecuado a sus conocimientos e inteligencia, el  
 que le han hecho acreedor los meritos contrarios, por  
 el mismo en el modesto puesto que durante tan  
 largo tiempo ha desempeñado en esta Universidad,  
 donde el cual y por su comportamiento ha sabido cog-  
 tar la consideración más distinguida de todos sus  
 jefes y compañeros en esta Escuela.  
 Lo que pongo en conocimiento de U. S. para  
 su inteligencia y efectos consiguientes y a fin de  
 que se sirva transcribirlo al Sr. Gobernador. Hidalgo  
 para su conocimiento y demás efectos. Dios que es  
 Madrid 12 de Mayo de 1875. El Decano accidental.  
 Manuel Rico Barbón. - Sr. D. Joaquín González Hidalgo.

Figura 2. Continuación.  
 Figure 2. Continuation.

1.º  
 En el año 1875 se dividió la clase de  
 investigadores en dos, de Entomología y de  
 Malacología. El Profesor estaba en un perfecto  
 derecho de elegir la que más le conviniera,  
 y se quedó con la última para favorecer a  
 cierta persona e impedir que yo pudiera pre-  
 sentarme a oposición a la de Malacología,  
 a pesar de llevar prestado grandes servicios  
 en la facultad de Ciencias durante doce  
 años, lo cual no habra hecho aun el favor  
 recibo.

2.º  
 En 1875, el Marqués de Orrion reorganizó  
 el cuerpo de auxiliares, exigiendo en la  
 Balceta para su nombramiento llevar tres  
 años en dicho cargo, o haber explicado dos  
 cursos, o haber publicado libros de mérito,  
 y diciendo que el Ministro nombraría al  
 de mas merecimientos. Yo, demás de estar  
 ya nombrado numerario de la Academia de  
 Ciencias, tenía todas las tres condiciones con  
 exceso (13 años en dicho cargo, 9 cursos completos,  
 y muchos libros publicados) y fué indicado

como el de mas mercedamientos por el  
Señor y el Rector y ..... el Ministro nom-  
bró a otro a pesar de lo decretado de una  
manera terminante en la Saceta.  
El Consejo de Instrucción publica  
en 21 de Mayo de 1853, repuso en lo que  
pudo aquel atropello, pero en todo se tien-  
po intermedio no pude aprovechar como  
otros los decretos que salieron, y estos son  
catedráticos de numero hace muchos años,  
y yo catedrático supernumerario todavía.  
30.

En 1853 quedo vacante la catedra de  
Malacología, que salio a concurso. Mucho  
en los nuevos concursos de la facultad  
de Ciencias, el Consejo de Instrucción  
publica altero los terminos fundandose en  
que la catedra aquella de Malacología  
debe salir a oposicion y no a concurso  
y que por lo tanto se habria faltado a  
la ley. De manera que tampoco pude  
hacer oposicion, en aquella epoca, a la  
catedra de mi especialidad.

Figura 2. Continuación.  
Figure 2. Continuation.

Resulta pues que, una vez por falta  
de consideracion de un profesor a los ser-  
vicios prestados por mi, y otras dos por  
faltarle a la ley, pues se le ha arrebatado  
una plaza de catedrático de numero,  
en la cual ya estaria hace mucho tiem-  
po, ya aprovechando los decretos que  
otro aprovecharon, ya ganando por opo-  
sicion la catedra de Malacología, en  
cuya materia todo el mundo sabe las  
publicaciones originales que he hecho y  
los conocimientos que poseo.

gonias, esponjas, etc. En los tres primeros documentos Hidalgo incorpora la misma portada de su propia letra: *“Esta colección era mala y estaba peor clasificada; para convencerse de ello no hay mas que ver las adjuntas listas, apenas legibles y sin localidades”*. Y a continuación: *“Se incorporó a la colección general todo lo que había útil, se clasificó el resto que eran especies comunes las cuales se han distribuido en colecciones que se repartieron en Universidades e Institutos”*.

En 1883 Antonio Machado Núñez (1815-1896), Catedrático de Historia Natural de la Universidad de Sevilla, reemplazó a Tornos en la Cátedra (Fig. 2) y en el cuidado de las colecciones malacológicas, ocupando, como ya se ha dicho, el puesto que Hidalgo pensaba que era para él (págs. 55-56, CAZURRO, 1921). De esta forma, como dice BARREIRO (1992), *“las Cátedras Universitarias iban fatalmente unidas a las secciones respectivas del Museo, sin tener en cuenta las enormes diferencias entre el catedrático y el naturalista especializado”*. Machado era *“persona de mucha cultura y gran ingenio, excelente profesor pero ya metido en años y que no podía emprender la gran labor de unificar las múltiples y ricas colecciones malacológicas, y organizar la de animales inferiores, harto atrasada”* (CAZURRO, 1921). Machado se graduó en Medicina en Cádiz en 1838, viajó a Guatemala y a La Habana donde ejerció de médico. Después viajó a París, Alemania, Suiza y Bélgica atraído por el estudio de las Ciencias Naturales. Volvió a Sevilla donde parece que inició, por primera vez en nuestro país, las conferencias científicas en público. Fue Catedrático de Química en Sevilla y se trasladó a Santiago de Compostela a impartir clases de Historia Natural. En 1850 se crea el Gabinete de Historia Natural de Sevilla, donde colecciona objetos zoológicos y mineralógicos necesarios para la enseñanza, mientras además enviaba material al Museo de Madrid (CALDERÓN, 1897). Fue abuelo de los poetas Antonio (1875-1939) y Manuel Machado Ruiz (1874-1947).

Manuel Antón y Ferrándiz, que fue más tarde Catedrático y Director del

Museo Antropológico, escribe una emocionada elegía al maestro Tornos diciendo (ANTÓN, 1883): *“Tales son los sentimientos que surgen espontáneamente en nuestro ánimo al leer la introducción, que, con el epígrafe de «La Malacología en España» acaba de publicar el Sr. G. Hidalgo en su obra intitulada «Moluscos marinos de España y Portugal».* Desdichados deben ser los tiempos presentes, cuando en libro de tal naturaleza, que ha de ilustrar el juicio de la posteridad, contribuyendo á formar la historia de la ciencia en nuestra nación, se derriba el alto puesto que el Sr. Tornos supo conquistarse con su talento y su trabajo, y no solamente se niegan con refinada crueldad los grandes servicios que prestó á la ciencia malacológica, sino que con deplorable propósito se suponen faltas, se acumulan censuras, y se lastima inconsideradamente cuanto corresponde á su gestión y á sus desvelos, en beneficio de las colecciones ajenas á la clase, que tan distinguido profesor desempeñó”... “Él [Tornos] clasificó, en efecto, la antigua colección de conchas, y puesto que el señor Hidalgo nos dice, que su clasificación deja muchísimo que desear, debiera añadir, porque no lo ignora, que este trabajo se hizo en tres meses por mandato superior, apremiante, sin tener más libro de consulta que la obra clásica de Lamarck, por todo extremo insuficiente para empresas de este género... A decir verdad, esta patente de torpeza, que con tan delicada y atenta generosidad se nos concede, la merece con más elevados títulos, quien, arrancando las primitivas etiquetas de la colección Aldamar, borró sus datos geográficos, despojándola de aquel mérito, que con justos motivos se tiene actualmente por más estimado entre los naturalista... Los que lean la Introducción á la obra ya citada del señor Hidalgo, publicada en la entrega 17.<sup>a</sup> en ocasión en que se halla vacante la cátedra que desempeñó el Sr. Tornos, encontrarán la clave del enigma, reparando en aquella paladina franqueza, en aquellas singulares declaraciones en que se consignan las aspiraciones del autor al cargo de profesor de Real orden de la mencionada asignatura”. Tras una serie de líneas sobre los valores de los catedráticos y las virtudes de las oposiciones, termina Antón: *“El Sr. G. Hidalgo, nos complacemos en reconocerlo así y por ello merece títulos de conside-*

ración, que no le negamos, ha logrado dar á conocer en sus escritos unas setecientas especies de conchas de la fauna española, casi todas ellas ya descritas anteriormente, y algunas de la americana; mas téngase presente que ascienden próximamente á 50,000 las especies de moluscos y conchas enumeradas, y son todavía en mayor número las de zoófitos é infusorios... Pudiera haberlo hecho el Sr. G. Hidalgo sin menoscabar el crédito científico del que fue su maestro; sin negarle el puesto honroso que de derecho le corresponde en aquella historia, y sin abrumarle con sus censuras, más graves cuanto fulminadas por persona reputada en la materia; y calláramos nosotros; que si estamos y estaremos siempre, sin vacilaciones y sin temor de ningún género, prontos á defender la memoria de aquel anciano venerable que nos enseñó á deletrear el libro de la Creación, deploramos con toda la efusión y el sentimiento de nuestra alma que tal ocasión se nos presente... Una preocupación del momento, un error, del que acaso nadie esté exento en determinados estados del espíritu, ha podido llevar al Sr. Hidalgo, sin quererlo, quizá, y sin conciencia plena de su mismo entendimiento, á juzgar equivocadamente los actos del que fue su maestro, y le prestó generosamente sus libros y colecciones. De esperar es que en adelante, con más libertad de ánimo, encontrará ocasión de rectificar su juicio en otras páginas de su notable publicación."

Similares términos utiliza Concepción ARENAL (1883): "Al hablar de Tornos, como profesor, me encuentro con la doble dificultad de no haberle oído, sino con la mayor de mi completa ignorancia en ciencias naturales. Este vacío que yo habría de dejar necesariamente, lo llenará en parte un discípulo suyo contestando a una página de la Historia de la Malacología Española, que puede figurar en la historia de las miserias y debilidades humanas. Muy por encima de ellas, el hermosos corazón y noble carácter de D. Manuel Antón, le han inspirado un escrito en honor a los que se fueron, y del cual reproduzco los siguientes párrafos".

Discutido fue Lucas Tornos, que como dice Aguirre en su Introducción de BARREIRO (1992), fue ridiculizado en la prensa en 1841 por Miguel Colmeiro (más tarde Director del Jardín Botánico)

por sus errores taxonómicos en su manual de docencia (RJB01/0087/0001/0001). En esta polémica, tanto Tornos como su anónimo defensor aducen, como ya hemos leído que hizo años más tarde ANTÓN (1883), que el libro de Tornos que se criticaba se había escrito consultando, una vez más, muy pocos libros.

## ANÁLISIS DE SUS OBRAS. CRÍTICAS Y ELOGIOS

Para tratar este apartado hemos analizado los prólogos de las publicaciones de Hidalgo, así como las notas que incluye a lo largo de sus exhaustivas y desordenadas revisiones bibliográficas. Para ello, presentamos de forma literal, entre comillas y en letra cursiva, las palabras exactas de Hidalgo. Hemos dejado fuera de este análisis los artículos científicos, la mayoría en el *Journal de Conquiliologie* donde describe especies o publica catálogos, ya que en estas publicaciones los comentarios críticos están siempre ausentes.

**1. Hidalgo J.G. (Ed.). 1870. Hojas Malacológicas. Colección de memorias, datos y noticias sobre los moluscos terrestres de España y Portugal. Madrid. 191 pp.**

Cita en el Prólogo su Catalogue (HIDALGO, 1867) y la publicación Moluscos marinos de España, Portugal y las Baleares, que se está publicando por entregas desde Enero de 1870. Agradece después a los colaboradores de estas publicaciones y especialmente a su "amigo D. José Zapater que sufragó desinteresadamente los gastos necesarios en interés de la ciencia y el nombre patrio". En su Parte Primera describe el *Helix carpetana* e incluye diferentes capítulos, algunos suyos y otros de otros autores (Macho, Zapater, Cánovas), mientras que en la Segunda Parte, Enumeración de las especies de moluscos terrestres citados como de España y Portugal en las obras zoológicas y de malacología, cita a los autores que han trabajado sobre el tema, y entre los españoles, cita a Graells y a Pérez Arcas, diciendo del primero que varias

de las especies de su Catálogo (GRAELLS, 1846) no viven en España. Sin duda este libro se publica antes de los conflictos que pretende analizar nuestro trabajo.

## 2. Hidalgo J.G. 1870-1890. *Moluscos marinos de España, Portugal y las Baleares*.

Son 4 tomos que se publican en 17 entregas de texto (1870-1882) y 3 de atlas (1890), aunque ninguno se acabó: Tomo I: I. Prólogo e Introducción y Obras Consultadas: pp. I-CXIX, 1-16. II. Catálogo General de los moluscos marinos de España, Portugal y las Baleares: pp. 113-184. Tomo II. Parte Descriptiva: [cada género con paginación independiente]. Tomo III. Parte Descriptiva: [cada género con paginación independiente]. Tomo IV. Atlas: Láminas 1-89 excepto: 78, 81, 84 y 85.

Justo antes del Tomo IV, dedica el autor el libro a la Srta. D<sup>a</sup>. Concepción González de Velasco y Pérez, protectora de esta obra continuada después de su muerte y publicada bajo los auspicios de su padre el Dr. Pedro de Velasco.

En el Tomo I, tras el Prólogo (firmado en Diciembre 1871), sigue un capítulo de Obras consultadas, dos suplementos de Obras Consultadas y un Apéndice (en los que se citan publicaciones hasta 1882), para continuar con la Introducción que titula "La malacología en España" (donde también se citan publicaciones hasta 1882), en la que ya se adivina que algún conflicto ya había ocurrido. Dice en una nota al pie en la página 1:

*"Esta introducción de mi obra tiene dos objetos: uno, el que indica su título; otro, el de poner de relieve alguna de las muchas causas que dificultan el progreso científico de España. Aquí, en efecto, no sirve nada trabajar y escribir obras, adquiriendo al fin verdadera nombradía, y reputación hasta fuera de su patria, porque el Gobierno no llamará a las cátedras de conocimientos muy especiales á los que se han distinguido en sus respectivas ciencias, como sucede en países más ilustrados, en Francia, Alemania é Inglaterra, por ejemplo; aquí, lo que se procura es hallar medio de colocarse en condiciones de estricta (sic) legalidad, en*

*virtud de un conjunto de circunstancias en que á veces entra por mucho el desconocimiento de ciertos hechos por unas personas, aprovechado por la astucia de otras, y pelearse por las cátedras, y obtenerlas, y después dormir en ocasiones sobre los primeros y fáciles laureles ó dar á luz escritos que no puedan resistir el empuje de la critica científica menos exigente. Esta es la regla general, por más que haya honrosas excepciones; hay, pues, mucho que reformar, y con inteligencia, en la ley de provisión de cátedras de este país"*.

Continúa su introducción hablando de la pobreza de la malacología en España y las pocas obras de moluscos existentes en este país, de las que muchas dice no deberían ni siquiera mencionarse para no ser juzgadas severamente. Dice en la página 2: *"Y no se crea que la escasez de publicaciones en esta materia ha tenido por origen la falta de una cátedra especial en el Museo de Ciencias naturales de Madrid. Por espacio de treinta años ha existido la de invertebrados, pero el profesor que la desempeñó (muerto há poco) no ha dejado, ni en las colecciones allí existentes, ni en sus escritos, muestra alguna que pudiera servirme para elogiar su memoria, muy al contrario de lo sucedido en Francia con la misma cátedra, en la que el botánico Lamarck dio gran impulso á la malacología, publicando una de las obras más notables que se conocen y que siempre será consultada con fruto por los naturalistas"*. Se refiere sin duda a Lucas Tornos.

Cita a continuación algunos autores extranjeros como Deshayes, Crosse y Fischer, y españoles, como Solís, Velasco y Paz y Membiela, que son los que de verdad contribuyeron a mejorar la malacología en España.

Entre la página 4 y la 12 de esta Introducción, cita por orden de antigüedad a los autores españoles que han escrito sobre moluscos, con algunos comentarios a veces despectivos, como en el caso de Asso (*"carece de valor científico"*), Juan Vilanova y Piera (*"desdichado arreglo del tomo de moluscos de la Encyclopedie d'histoire naturelle, por Chenu ..."*). *"¡Qué escasez de conocimientos y de conciencia científica debía tener el autor anónimo de esta obra!"*), y especialmente

los dedicados a Francisco Martínez y Sáez, autor de la segunda parte (Bivalvos) de los Moluscos del Viaje al Pacífico (“desprovisto de interés y originalidad”) y a Laureano Pérez Arcas, Cate-drático de Invertebrados del Museo de Madrid, a quien incluso corrige su forma de nombrar las especies en latín. En otras ocasiones, por ejemplo al citar el Catálogo de GRAELLS (1846), dice que “comprende ya gran número de especies y revela en su autor las condiciones de un verdadero naturalista. Hay notas, descripciones de especies nuevas y observaciones, así como figuras bastante buenas, y no es extraño, por lo tanto, que se halle citado este trabajo en varias obras del extranjero”. También es elogioso al citar el trabajo de ARTURO BOFILL (1879).

Describe después las colecciones de moluscos en el Real Gabinete: “Cinco colecciones de moluscos existen hoy día en el Museo; todas reunidas, arregladas y clasificadas constituirían una, bastante buena para un particular, pero escasa en especies y sobre todo en ejemplares, tratándose del primer establecimiento de España. La primera y más antigua, la expuesta al público en una de las salas, es pequeña, y su clasificación deja muchísimo que desear, pues á cada paso se encuentran especies sin nombre ó mal denominadas.

La segunda es menos importante y perteneció á un aficionado; se hallaba denominada próximamente como la primera. Muchas especies de moluscos, procedentes en su mayor parte del Mar Rojo y regaladas por un cónsul de una de las poblaciones que hay en su litoral, constituyen la tercera colección, la cual no lleva nombre científico alguno. Los moluscos recogidos durante el Viaje al Pacífico forman la colección cuarta, escasa en número, pero bastante desarreglada por la torpeza de los que la trasladaron desde el Jardín Botánico al lugar donde ahora se encuentra. La quinta y última, es, sin duda, la más notable; fué reunida por mi amigo Paz y Membiela, y vendida después al Gobierno. Yo mismo tenía clasificada una tercera parte de ella, cuando se vendió, pero queda aún sin nombre lo más difícil, es decir, todos los moluscos terrestres y fluviales y bastantes marinos. Dicha clasificación no está tampoco dispuesta con arreglo á lo que exige un esta-

blecimiento del Estado, pues se hizo para una colección particular y la verifiqué generalmente con pocos libros, y hace muchos años, en los principios de mi afición científica; así es que habrá que revisarla, corregir acaso algunas denominaciones y variar sobre todo el orden, distribución y extensión de los géneros y familias, si ha de responder á lo que es la ciencia malacológica en la actualidad”.

Continúa después hablando de la biblioteca: “Este es el estado de las colecciones del Museo, muy satisfactorio, seguramente, si se compara con el de su biblioteca, en la cual sólo he podido examinar 50 ó 60 obras de las 500 próximamente que he revisado hasta ahora para mis trabajos sobre la fauna malacológica de España y la publicación de los moluscos del Viaje al Pacífico.

Ni por el estado científico de las colecciones malacológicas, ni por la escasez de libros antes dicha, pueden servir actualmente los elementos que existen en el Museo de Ciencias naturales de Madrid para propagar con éxito en España la afición al estudio de los moluscos, á no ser que el nuevo profesor de malacología sea una persona entendida, celosa de su deber y de reputación sólidamente adquirida por sus escritos sobre dicha ciencia”.

Finalmente vuelve sobre el tema de las cátedras del Museo: “Por desgracia no es probable que entre persona eminente en ese ramo en el puesto vacante en el Museo, dada la actual legislación sobre provisión de cátedras. Si se dá por concurso entre otros profesores, que hayan llegado á tener aptitud legal por no haber sido víctimas de alguna arbitrariedad, éstos serán indudablemente notabilidades bajo diversos conceptos, pero ninguno de los que yo conozco en condiciones de obtener hoy día la cátedra, creo que alcanzará buen éxito en el arreglo definitivo de las colecciones y publicación de un catálogo científico bien hecho, pues para ello no basta, aunque lo utilice y se atreva á dar como suyo, lo que yo clasificué en la colección Paz ó los nombres que encuentre bien ó mal puestos en las dos primeras colecciones antes citadas. Si la cátedra se provee por oposición, según el sistema vigente, hay tan gran diferencia en contestar á diez preguntas, más ó menos fáciles, en una hora, en explicar una lección en otra hora, preparada desde el día anterior y con libros, en presentar un programa de lecciones y en clasificar

*unas cuantas especies, y ser un naturalista ya acreditado por sus escritos, de larga práctica, y de reconocida afición á esa clase de estudios, que sucederá probablemente lo mismo que he indicado respecto á la provisión de la cátedra por concurso.*

*El adelanto, pues, de la malacología en España, será casi nulo, si sólo se cuenta con la influencia del Museo, y aseguro desde ahora que han de pasar veinte años antes de que se publique un buen catálogo de las colecciones á que me refiero, y otro tanto, por lo menos, para que vean la luz trabajos científicos malacológicos procedentes de dicho establecimiento oficial, que se asemejen algo á los publicados en este momento por particulares. De éstos hay que esperar más, pero en cambio no á todos les es fácil dedicarse á la ciencia por la ciencia y perder su tiempo y su dinero, y estas causas han de retrasar inevitablemente el progreso de dichos estudios”.*

Termina hablando de la gente que le ha ayudado y hace un listado de las personas que tienen colección de moluscos y le han ayudado en la publicación de sus obras (Tabla I). Termina esta Introducción con esta frase: *“Sólo diré, para terminar esta introducción, que acaso los lectores encuentren severas mis anteriores palabras; el tiempo se encargará de hacerlas más verdaderas cada día, pero entre tanto tienen por objeto excitar el amor propio del futuro profesor de malacología, para que me facilite pronto ocasión de elogiar sus escritos y reconocer que no me equivoqué en mis predicciones”.*

Esta última frase iba sin duda dedicada a quien obtuvo la plaza de Catedrático de Malacología, Antonio Machado Núñez.

Sigue el Capítulo II con el Catálogo General de los moluscos marinos de España, Portugal y las Baleares y sus apéndices, y después los siguientes Tomos II, III y IV.

**3. Hidalgo J.G. 1879b. Catálogo de los moluscos terrestres de las islas Baleares. Revista de los Progresos de las Ciencias Exactas Físicas y Naturales, 20: 426-452.**

En este Catálogo cita Hidalgo la mediana obra de Ramis, así como a Barceló, Cardona, Pons, Paz, Prieto y

Caules, Martorell, Grau, Pascual, Sampol y Kobelt, antes de mostrar sus resultados en tres partes: los datos conocidos previamente, el catálogo crítico de las especies y la comparación de la fauna de dichas islas con la de países más próximos.

**4. Hidalgo J.G. 1875-1884. Catálogo iconográfico y descriptivo de los moluscos terrestres de España, Portugal y las Baleares. Madrid. 224 pp. + 16 pp. + 44 láminas.**

Solo se publicaron dos entregas de texto y dos de atlas y nunca se terminó.

Lo dedica a Rafael Martínez y Molina, por su generosa protección. Al prólogo le siguen las Obras Consultadas, un Apéndice de Obras Consultadas, un capítulo con una Lista de Autores, un Resumen de las especies de moluscos terrestres, una Lista General de los moluscos terrestres Ibéricos, los moluscos de Portugal, los de España y los de las Baleares, con los que termina la segunda Parte. La tercera parte comienza con La Malacología en España donde vuelve a comentar los trabajos anteriores (página 1 a 16) tras repetir la Introducción del libro de moluscos marinos pero con otro pie de página, ya que se había publicado el artículo de ANTÓN (1883):

*“Un ayudante del Museo de Ciencias de Madrid, el Sr. Antón, ha firmado un folleto que lleva por título Don Lúcas de Tornos y la Malacología española, en el cual se da rienda suelta á la inventiva, con el fin de aminorar el efecto producido entre las personas inteligentes por la lectura de este capítulo, ya publicado en otra de mis obras. Vano empeño; la amarga verdad de mis críticas científicas sólo podría dulcificarse corrigiendo el abandono en que se hallan algunas colecciones del Museo, ó dando á luz escritos que fueran considerados de importancia por los hombres eminentes de otros países, no con la publicación de libros en que la única novedad son los dislates, ni con la de irreflexivos folletos que dejan conocer muy pronto las faltas de lógica, de memoria y de exactitud en que han incurrido sus autores”.*

Vuelve otra vez Hidalgo a explicar la escasez de publicaciones españolas, y sigue con otro pie de página:

*“Dice, sin embargo, el Sr. Antón (Antón, 1883) en su folleto, que [L. Tornos] era una eminencia en malacología, opinión que no podrá encontrar mencionada en ninguna de las obras malacológicas escritas por los naturalistas de todos los países, y que tampoco puede sostenerse teniendo á la vista los bosquejos de las lecciones por él explicadas; publíquelos su ayudante, y pronto le diré de qué libros se han extractado. Pero su mismo biógrafo es inconscientemente su censor más acerbo; dicho profesor fue nombrado de Real orden, y esta clase de nombramientos es calificada de absurda en la pág. 24 del folleto; se confiesa en la pág. 18 que no dejó obra alguna sobre moluscos; se asegura en la pág. 16 que no tuvo más libro de consulta que el Lamarck para clasificar una colección del Museo, la cual quedó perfectamente denominada, á pesar de ser dicho libro en extremo insuficiente, y se le compara en la 19 con Sócrates, sin que para justificar tal semejanza haya hecho su discípulo favorito la caritativa obra de imitar á Platón, publicando otros Phedon, Protágoras y Gorgias en que revele los originales y notables descubrimientos ideados en malacología por el hálito misterioso del espíritu aun perceptible en las aulas del Museo, ó por los vapores del cerebro que todavía humean por los resquicios de la tumba de su maestro (Antón, página 8).*

*Poco caso hubiera yo hecho de los injustificados elogios que prodiga el folletista al difunto profesor de malacología, si no se hubieran preparado para dar visos de verdad á las fuertes censuras que luego me dirige, y que están fundadas aparentemente en mi falta de consideración al que supone fue mi maestro, y me prestó los tesoros de su biblioteca y sus importantes colecciones (Antón, pág. 14, 22, 27 y 20). Tan inocentes recursos necesitan alguna contestación de mi parte: 1.º Tuve la desgracia de verme obligado á escuchar el curso de invertebrados del Museo de Ciencias de Madrid en 1.º de Octubre de 1867, cuando eran superiores mis conocimientos en la materia, según lo demuestra el haberse publicado en París, casualmente el mismo día y año, la última parte de mi Catalogue des moll. Test. de l’Espagne, producto de algunos años de investigaciones; he sido, pues, uno de tantos*

*alumnos oficiales de D. Lucas Tornos, pero mis maestros en malacología son los que muchos años antes me iniciaron en esta clase de estudios ó me ayudaron con su ciencia, y cuyos nombres tengo la satisfacción de consignar con respeto y con cariño en las páginas que siguen.— 2.º Adquirida la biblioteca de D. Lucas Tornos para el Museo de Ciencias de Madrid, no han podido registrarse en el libro de entradas más que trece obras de moluscos (Buvignier, Cat. moll. Meuse.—Chenu, Manuel Conch., 1.º y 2.º edición.—Duclos, Mon. Olive.—Figuier, Hist. moll.—Gassies, Moll. Agenais.—Graells, Cat. mol. España.—Hidalgo, Cat. moll. Espagne; Cat. moll. Baleares, y Mol. viaje Pacifico.—Lamarck, An. sans vert.—Petit, Cat. moll. Europe.—Rossmassler, Iconog. moll. Europe, 12 entr. solamente), en tanto que yo poseo más de trescientas cincuenta sobre el mismo asunto, regaladas unas por sus autores, con la dedicatoria, y adquiridas las demás por cambio ó compra, según documentos que conservo. Dejo, por tanto, á los lectores que formen el juicio que les parezca acerca de la ilustración ó la buena fe de un ayudante del primer establecimiento científico de España, que llama tesoros á trece libros de moluscos, y acerca de si yo habré tenido nunca necesidad del préstamo de unos tesoros cuya cuarta parte estaba constituida por mis propias publicaciones!— 3.º En cuanto á la colección del difunto profesor del Museo, en otra parte hablo de ella; acaso servirá para instruir á los alumnos si cae en manos de alguna persona entendida que la ordene y clasifique bien; pero mis publicaciones han sido hechas por las colecciones de Paz Membiela, del Viaje al Pacifico y la mía, excepto la maravillosa cantidad de DOS datos que pudo proporcionar D. Lucas Tornos, y á los que di fe porque me habían sido ya comunicados por otras personas. (Véase Hidalgo, Cat. moll. test. d’Espagne. París, 1867, pag. 71 y 115.)”*

A continuación, repite los comentarios sobre los autores españoles ya mencionados en el libro de moluscos marinos, incluso los de Pérez Arcas, Martínez y otros, y añade otros tantos dedicados a Antón:

Antón (Manuel).

*“Don Lucas de Tornos y la Malacología española. 1 foll. de 29 pág. Madrid, 1883.*

*El título de este escrito, no su contenido, me obliga á incluirle en mi obra, para advertir á los lectores que no encontrarán en él nada científico ni que pueda tener relación con la malacología de España.*

*Desearé que el autor sea más afortunado cuando sus fuerzas le permitan publicar el primer trabajo serio sobre cualquier otro asunto de ciencias naturales, porque en malacología le ha de ser extremadamente difícil hacer algo de importancia que le dé autoridad en la materia”.*

Tras el resumen de las publicaciones de otros autores, amplía Hidalgo sus comentarios sobre las colecciones y biblioteca del Museo ya hechos en el libro de moluscos marinos, repitiendo la frase: “La primera [colección] y más antigua, la expuesta al público en una de las salas, es pequeña, y su clasificación es menos que regular, pues á cada paso se encuentran especies sin nombre ó mal denominadas, y pone en nota al pie: “¡Esto constituye para algunos una colección bien clasificada!”.

“La segunda [colección] es menos importante, y perteneció á un aficionado; se hallaba denominada próximamente como la primera”, y añade en otra nota: “Se dice que la he arrancado las etiquetas, perdiéndose por lo tanto los datos geográficos (Antón, pág. 17). Es bien fácil mi respuesta á esa y otras suposiciones de cierto género; bástame transcribir textualmente el oficio <sup>(\*)</sup> de admisión de mi renuncia de ayudante del Museo, dado por el Jefe de la Universidad de Madrid en 1875, y recordar que ha pasado dicha colección por diferentes manos (Antón, pág. 9 y 10) durante los ocho años transcurridos desde aquella época hasta la publicación del folleto á que me refiero.

En cuanto á los datos geográficos, conservo una lista duplicada, escrita con lápiz, de los pocos auténticos que pude encontrar en esa colección, cuya historia y origen conozco mejor que nadie, y puede copiarla el ayudante del Museo si extraviaron casualmente la original que dejé en dicho Establecimiento”.

<sup>(\*)</sup> “En vista de la comunicación de V. S., fecha 3 de último, á la que acompaña una solicitud del ayudante segundo del Museo de Ciencias naturales de esta corte, D. Joaquín González Hidalgo, pidiendo se le admita la renuncia de la mencionada plaza,

*y accediendo á las repetidas instancias que á este fin ha hecho tan digno profesor, este Rectorado admite la expresada renuncia con el mayor sentimiento, toda vez que en los trece años que lleva prestando sus servicios en esta Universidad, sustituyendo muchas y numerosas cátedras, y en todas las comisiones que se le han encomendado, ha demostrado su grande celo e interés por la ciencia y la enseñanza, habiendo merecido por sus especiales dotes científicas y obras publicadas, el alto honor de ser admitido como individuo de número en la Academia de Ciencias, proponiéndose este Rectorado recomendarle á la Superioridad para un puesto más adecuado á sus conocimientos e inteligencia, al que le han hecho acreedor los méritos contraídos, etc., etc.” (10 de Mayo de 1875.)*

Siguiendo con sus comentarios al respecto de las colecciones del Museo, y tras hablar de la de Paz y Membiela dice: “La sexta y última colección perteneció al difunto profesor de malacología, D. Lucas Tornos, y está colocada en tres armarios de pino, junto á la puerta de entrada del Museo. No ha servido ni puede servir de base para ningún trabajo científico, y es muy inferior bajo todos conceptos á la que antes he mencionado. Su adquisición ha sido, á mi parecer, un gasto inútil bajo el punto de vista de la ciencia, como lo demostraré en cuanto se halle expuesta al público con la clasificación que haya podido hacer el Sr. Tornos, y las etiquetas escritas de su mano, si es que el personal del Museo se atreve á exhibirla de tal modo”.

Aprovecha también el autor para deplorar el pobre estado de la biblioteca del Museo y además comparar el mal estado de las colecciones con las del Jardín Botánico de Madrid (pág. 14, 15). Termina así su texto:

*“Ni por el estado científico de las colecciones malacológicas, ni por la escasez de libros antes dicha, pueden servir actualmente los elementos que existen en el Museo de Ciencias naturales de Madrid para propagar con éxito en España la afición al estudio de los moluscos, propagación más difícil aun por la manera de proveerse la cátedra de dicha especialidad. Al crearse hace treinta años la asignatura de invertebrados, se*

*nombró para desempeñarla, sin oposición ni concurso, á un individuo que tampoco había publicado obra alguna sobre la materia. No tengo para qué repetir los resultados de tal nombramiento.*

*Muerto dicho profesor, ha sido reemplazado, en virtud de concurso, por otro que no se ha dado á conocer nunca como especialista en malacología, por lo cual, y por su edad muy avanzada, acaso no pueda ver el arreglo definitivo de las colecciones y la publicación de un buen Catálogo científico, pues para ello no basta, aunque lo utilice y se atreva á dar como suyo, lo que yo clasificué en la colección Paz, ó los nombres que encuentre bien ó mal puestos en las demás colecciones antes citadas.*

*El adelanto, pues, de la malacología en España será casi nulo si sólo se cuenta con la influencia del Museo, y aseguro desde ahora que han de pasar veinte años antes de que se publique un buen Catálogo de las colecciones á que me refiero, y otro tanto por lo menos para que vean la luz trabajos científicos malacológicos procedentes de dicho establecimiento oficial, que se asemejen algo á los publicados en este momento por particulares. De estos hay que esperar más, pero en cambio no á todos les es fácil dedicarse á la ciencia por la ciencia, y perder su tiempo y su dinero, y estas causas han de retrasar inevitablemente el progreso de dichos estudios. Pone después una nota al pie: "A pesar de esto, son muchas las personas que forman colección de moluscos, y en mayor número aun las que me han ayudado eficazmente en la publicación de mis obras, comunicándome todos los datos que han podido adquirir por sí mismas; transcribo sus nombres á continuación, primero, porque así es de justicia, y segundo, porque después del disgusto de enumerar lo malo, encuentro un verdadero placer en elogiar lo que hallo bueno".*

*Hace una nueva versión de la última frase de la Introducción: "Sólo diré, para terminar esta introducción, que acaso los lectores encuentren severas mis anteriores palabras; el tiempo se encargará de hacerlas más verdaderas cada día, pero entre tanto, tienen por objeto excitar el amor propio del personal del Museo para que me facilite pronto ocasión de elogiar sus escritos y reconocer que me equivoqué en mis prediccio-*

*nes", y vuelve a poner la lista de las personas que le ayudaron.*

Termina el libro con 44 magníficas láminas en color de los moluscos terrestres realizadas por Arnoul.

En otros trabajos publicados antes como HIDALGO (1872, 1877, 1879a, 1886a) o los ya publicados en el siglo XX como sus Obras Malacológicas (ver más adelante), rebaja el autor los comentarios personales antes mencionados y se limita a discusiones malacológicas más profesionales.

##### **5. Hidalgo J.G. 1877. *Discurso del Señor D. Joaquín González Hidalgo. Discursos leídos ante la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales en la recepción pública del Sr. D. Joaquín González Hidalgo.* 46 pp.**

Cita aquí Hidalgo el caso de Vicq d'Azir y de Deshayes, que ocuparon sus respectivas cátedras de malacología a edad tardía, bien por problemas de envidia en el primer caso, o de enemistad con otros profesores en el segundo. Indica además que por esta razón Deshayes no pudo terminar su obra sobre los Moluscos de la Argelia, cuyos materiales pertenecían al estado. Repite luego las palabras de su biógrafo: «Cuando se le nombró para la cátedra de Malacología, dice su biógrafo, no sorprendió más que una cosa, el que no estuviese en ella desde treinta años antes».

Cuando en este discurso cita las pocas obras de malacología que se han desarrollado en España, aun citando autores como Asso, describe sus trabajos de forma más profesional y evitando frases incisivas ("simples listas de nombres", "... "ligeras observaciones" ... o ... "descripciones minuciosas"). En cualquier caso, siempre culpa antes al retraso en el desarrollo científico de España que a los propios autores.

Se trata en este discurso de una de las primeras contribuciones a la biogeografía, evolución y filogenia de los moluscos de España.

En el discurso de contestación, GRAELLS (1877) dice: "Nuestro nuevo consocio, como sabemos, lo ha sido en la primera Universidad de la Nación, y si ya no esplica

(sic) en la cátedra por contingencias de la vida, estas no han podido hacerle abandonar la enseñanza más eficaz...". Al citar a Pedro González Velasco y Rafael Martínez y Molina como protectores de Hidalgo, dice GRAELLS (1877): "porque si suele haber discípulos ingratos, los hay también agradecidos y consecuentes, como así demuestra serlo nuestro nuevo consocio".

**6. Hidalgo J.G. 1886b. Catálogo de los moluscos recogidos en Bayona de Galicia y Lista de especies marinas que viven en la costa Noroeste de España. Revista de los Progresos de las Ciencias Exactas Físicas y Naturales, 21 (7): 373-414.**

En este trabajo, habla Hidalgo de su viaje a Pontevedra "con su malogrado hijo" (fallece en 1885), y reseña brevemente la ayuda de diferentes personas, tanto españolas como Graells, Macho Velado, Cisneros, Subirá, Seoane y Cornide, como extranjeras: Mac Andrew, Woodward, Folin y Jeffreys. Tras una Reseña sobre la localidad de Bayona, pasa a describir las especies de dicha localidad y después, la lista de moluscos citadas por otros autores. Cabría por tanto destacar, que en este trabajo, escrito en 1886, no se encuentran los comentarios tan negativos que introduce en otras publicaciones. Es por tanto sorprendente el cambio que en algún momento de su vida hace que sus comentarios, tanto los despectivos a algunos colegas españoles, como los especialmente elogiosos a su persona, desaparezcan de sus publicaciones.

**7. Hidalgo J.G. 1888-1899. Livres de malacologie et de conchyliologie formant partie de la bibliothèque de Mr. J. G. Hidalgo. Madrid. 80 pp.**

Se trata de un folleto de 32 páginas escrito en 1888, al que le siguen tres suplementos de 1893, 1897 y 1899 (AZPEITIA, 1923). En este libro escrito en francés, cita Hidalgo su bibliografía con tres objetivos: completar su bibliografía malacológica mediante la donación o el intercambio con sus publicaciones, agradecer a todos los que le han enviado sus

escritos sobre malacología (añade sus nombres) y responder con hechos al malicioso folleto escrito por Antón (1883), así como recomendarle la lectura de este libro y de las páginas 1 a 16 (La Malacología en España) de su Catálogo iconográfico de los moluscos terrestres de España (HIDALGO, 1875-1884). En la página 3 de este libro incluye una serie de frases, la mayoría ya mencionadas al analizar otras obras suyas, añadiendo una nota al pie en la que, entre otras cosas, indica que los profesores de malacología del Museo, y su asistente naturalista, M. Antón, no han hecho ninguna obra sobre malacología ni han publicado ningún catálogo de las colecciones de conchas.

En este libro menciona Hidalgo que en 1899 hay 1.321 escritos en su biblioteca que corresponden a más de 252.404 páginas, con 17.121 láminas (AZPEITIA, 1923).

**8. Hidalgo J.G. 1890-1891. Obras Malacológicas. Parte II. Vol. I. Estudio preliminar sobre los moluscos terrestres y marinos de España, Portugal y las Baleares. Memorias de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid, 15: i-iv, 1-735.**

En este libro se limita a poner el siguiente pie de página cuando habla de los naturalistas que publican en malacología: "Como trato la cuestión bajo el punto de vista científico, no me ocupo de los casos, y algunos pudiera citar, en que hay mala fe ó atrevida ignorancia por parte de los autores". De esta forma, cuando hace su análisis de la bibliografía y las citas de moluscos, cita a Asso, Martínez o Graells, no a Pérez Arcas ni a Tornos, pero solamente anotando los nombres de las publicaciones y las localidades. No obstante, dice después: "Esta serie de hechos, fácilmente demostrables, ha impuesto necesariamente, á la exposición del resultado de mis estudios sobre Malacologia, un orden muy diferente del que yo hubiera empleado si mis obras se publicasen en países donde hay bibliotecas y museos bien provistos de los elementos necesarios para todo trabajo científico, y existen, por lo tanto, muchos aficionados al estudio de la

*Historia Natural* más ó menos versados en lo que se refiere á cada ramo, y á los cuales es excusado presentar aquella parte de la ciencia que es ya del dominio de todos. En España se debe proceder de distinta manera; hay que dar á conocer primeramente los libros que se han publicado sobre moluscos, con todos los pormenores relativos a los autores, á los títulos, á la fecha de su publicación, etc; es preciso después señalar en cada uno de ellos lo que se refiere á nuestra fauna, hacer un resumen y un estudio crítico de esos datos para admitir los verdaderos, rectificar los equivocados y desechar los mal establecidos, y agregar, por último, á la parte que resulte útil las noticias recogidas en la Península por españoles, para llegar así á constituir la fauna malacológica de España en lo que tiene de más importante y esencial (sin omitir buenas descripciones y figuras de las especies halladas), dejando una guía segura á los naturalistas sucesivos que los lleve sin esfuerzo y sin tropiezos á la formación de la fauna definitiva, en la cual se hallen estudiados y bien conocidos, bajo todos sus aspectos, los moluscos que viven en la Península". Y más adelante dice: "Nadie, pues, podrá sostener con razón que la Malacología es una de las ramas de la *Historia Natural* que se cultiva por mayor número de aficionados á causa de que necesita pocos conocimientos generales, y que la Conquiología se halla por su imperfección desprovista de transcendencia general, porque los nombres de Linné, de Cuvier y de Lamarck están al frente de las obras que han sido el fundamento de la Malacología y Conquiología, y esos nombres están demasiado altos en la historia de las ciencias naturales para que puedan quitarles ni un átomo de su gloria conceptos que sólo tienen por base la ignorancia.

Sabios de todos los países y verdaderas eminencias científicas han estudiado la Conquiología con verdadera minuciosidad, sin que á ninguno se le haya ocurrido decir, como en España, que no vale para nada el conocimiento de la concha; y si para apoyar esta idea se presenta como prueba la formación de colecciones de conchas hasta por señoritas y personas sin carrera científica, no es porque sea cosa fácil su estudio y clasificación, sino porque la belleza de los objetos tiene y tendrá siempre un atractivo que

seduce, y las conchas y caracoles poseen dicha condición en grado superior al de otros seres naturales, y de ahí el que se coleccionen aun sin comprender su importancia científica. Si no tiene mérito alguno el estudiar objetos tan bellos, que han ocupado la inteligencia de tantos hombres, y que, aun prescindiendo de toda idea científica y utilitaria, indican por lo menos buen gusto estético en el que los colecciona, ¿lo tendrá acaso el reunir cucarachas, saltamontes, y otros animalejos semejantes, que no son seguramente agradables por su utilidad ó por su belleza, y que tienen muchísima menos importancia científica que los pertenecientes al grupo de los moluscos?". Y hablando de las descripciones y textos sobre las especies continúa: "Todas estas clases de descripciones presentan una utilidad real y positiva según los casos; mas lo que resulta estéril para la ciencia son las listas de nombres, sin indicación de figuras, ni observaciones, cuando proceden de personas que no se han distinguido antes por sus trabajos científicos ó las descripciones inverosímiles de algunos naturalistas que, creyendo que la ciencia consiste tan sólo en la publicación de especies nuevas, se afanan en crear muchas de estas por ligeras diferencias individuales, de raza ó de variedad, y sus descripciones no son la verdadera expresión de lo que existe realmente en el objeto natural, sino de algunas de sus particularidades aumentadas y desfiguradas por la preocupación y la estrechez de miras de los que sólo ansian ver puesto su nombre á continuación de muchas denominaciones específicas y al engañarse á sí mismos creen que todos los demás les han de seguir por ese camino tan erróneo y tan anticientífico. Libros en donde se note desde el primer momento una marcadísima tendencia á la multiplicación de géneros y especies nuevas, y á la omisión de láminas y de citas de otros autores, no pertenecen seguramente á un naturalista de buena escuela, es decir, á la de aquellos que se cuidan más de la investigación de la verdad que de la satisfacción de un amor propio mal entendido.

Tan perjudiciales como los escritos acabados de indicar son las listas y catálogos debidos á personas que no estudian por sí mismas los objetos que llegan casualmente á su poder, sino que de mandan su clasificación al primero que encuentran en su

camino, sea ó no bastante competente para ello, y dan luego á luz esos datos sin comprobación de ningún género, con gran número de inexactitudes, lo mismo en las denominaciones específicas que en las localidades, ó en el modo de encontrarse los moluscos (1). Esas publicaciones debieran ser relegadas al olvido". Termina el capítulo con una serie de consejos para que los interesados recojan especímenes y su información acompañante de la mejor manera posible.

**9. Hidalgo J.G. 1903. Obras Malacológicas. Parte I. Tomo II, Fascículo I. Estudios preliminares sobre la fauna malacológica de las Islas Filipinas. Memorias de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid, 21: i-v, 1-400.**

Parece que en la re-edición de sus obras en forma de Obras Malacológicas, que editó a partir de 1890 la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid, Hidalgo moderó sus comentarios, pero cabe por ejemplo mencionar los que le dedica al Padre Elera tras su Catálogo de la fauna filipina (HIDALGO, 1903): "*No terminaré esta breve introducción sin consignar que hace pocos años se ha publicado un Catálogo de la fauna filipina por el P. Elera, en cuyo tomo III están incluidos los moluscos. Ocupándome por el momento de la parte de Pelecipodos, de que voy á tratar en el presente volumen, sólo diré que el escrito de dicho autor se reduce á una copia de los nombres específicos y localidades de especies filipinas consignados en el tomo III del Catálogo de Paetel, con alguna otra localidad (casi siempre tomada de la colección Quadras, clasificada por mí) y con sinonimias en las especies de siete familias. A excepción de esto, no hay descripciones, ni sinonimias, ni distinción entre las localidades y las islas á que pertenecen, ni citación de las personas que recogieron los ejemplares, ni observaciones críticas, ni variedades, ni dimensiones, ni distribución geográfica, ni bibliografía, ni figuras buenas ó malas. Sólo existe la novedad de estar incluidas las sinonimias de varias especies de Veneridos en otras especies del mismo nombre específico, pero que corresponden á diversos géneros!*".

**10. Hidalgo J. G. 1904. Las publicaciones malacológicas de J. G. Hidalgo, desde el año 1865 hasta el año 1904. Madrid. 24 pp (Fig. 3).**

Según AZPEITIA (1923), este folleto debería completar la publicación de HIDALGO (1918), por lo que se analiza más adelante.

**11. Hidalgo J.G. 1897-1910. Obras Malacológicas. Parte II. Vol. II. Estudio preliminares sobre los moluscos terrestres y marinos de España, Portugal y las Baleares (Bibliografía crítica). Memorias de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid, 15: i-xi [1910], 737-896 [1897], 897-1248 [1909], 1249-1.627 [1910].**

Este libro es continuación del mencionado en el punto 8 (HIDALGO, 1890-1891) y lo dedica solamente al análisis de la bibliografía, y como dice AZPEITIA (1923), cambia por completo el aspecto del libro de forma que entre las páginas 737 y 1.632 solamente trata de Bibliografía malacológica, donde se revisa casi todo lo escrito sobre la materia, entresacando los datos de España. En el capítulo XVI, independientemente del título del libro (Estudio preliminares sobre los moluscos terrestres y marinos de España, Portugal y las Baleares), aporta un examen crítico sobre cada autor y su obra con un juicio personal sobre ellos muy sincero, haciendo una larga y muy interesante historia de la malacología mundial hasta 1910. Por ejemplo, cuando habla de Barceló dice: "*Sus listas de moluscos terrestres y fluviales de las Baleares son copia de datos ya publicados anteriormente y de noticias que le fueron comunicadas sobre especies de Menorca por D. Francisco Cardona y Orfila. Como el autor de dichas listas no era inteligente en la materia, faltan en su trabajo descripciones, observaciones y figuras; pero hay, en cambio, bastantes errores en los nombres". Y de Cornide: "Cita 18 especies de moluscos marinos de Galicia (España), con los nombres que reciben de los naturales del país. Por sus extrañas descripciones no sé puede decir con seguridad cuáles ha visto, y sólo quedan las denominaciones vulgares para poder aprovechar, en lo posible, esos pocos datos". Y el primer párrafo que dedica al*

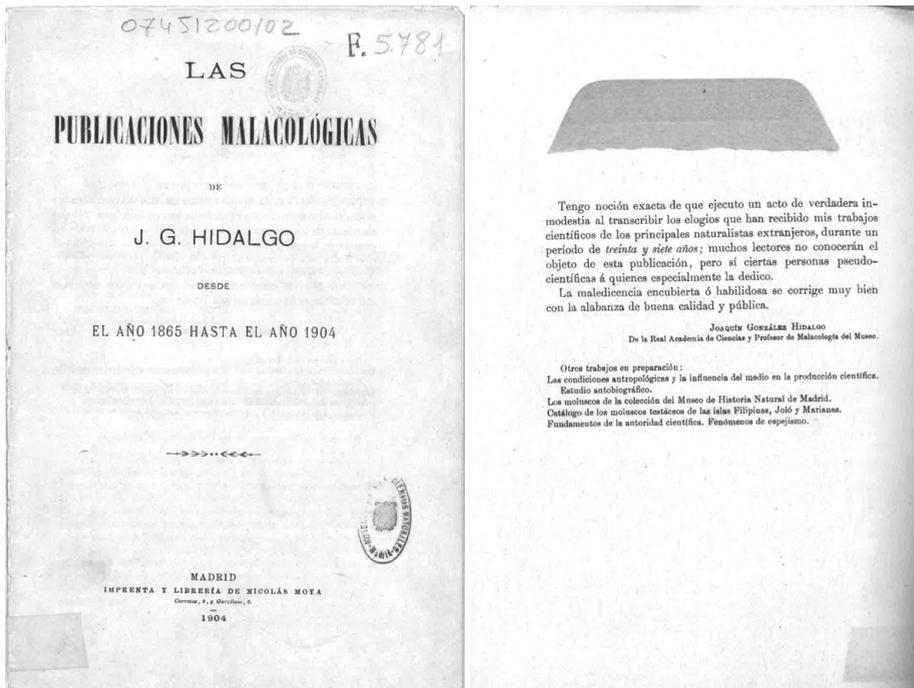


Figura 3. Portada y extracto de Las Publicaciones malacológicas de J. G. Hidalgo (1904).

Figure 3. Cover and excerpt of Las Publicaciones malacológicas of J. G. Hidalgo (1904)

libro de Elera: "Ha conseguido este autor confeccionar una obra defectuosa por ser insuficientes los libros de que disponía, dada la índole de su trabajo, y por no hallarse preparado para entenderlos. Se propuso publicar un catálogo de los moluscos de Filipinas y sólo tuvo lo escrito por Semper, los artículos de Mollendorff, Boettger y míos, el Manual de Tryon, el catálogo de Paetel, alguna monografía de bivalvos, datos de la colección *Quadras* (clasificada por mí y por Mollendorff), y sobre esa deficiencia la de no conocer la nomenclatura binaria, ni la sinonimia, ni las provincias geográficas, ni la importancia de las localidades, ni las especies". Es interesante decir que en esta bibliografía dedica a Locard las páginas 1.250 a 1.262, mientras que a sí mismo se dedica las páginas 1.185 a 1.191 y 1.594 a 1.598. Sus comentarios sobre el libro de Martínez son mucho más neutros a los que hizo en anteriores revisiones: "La parte segunda de los Moluscos del Viaje al Pacífico, que lleva su nombre, contiene la descripción en latín y español, cita de obras y

localidad de cien especies de bivalvos marinos recogidos durante la expedición en las costas atlántica y pacífica de la América meridional y algunos en Panamá y San Francisco de California. Las ocho láminas en color son muy buenas y representan la mitad de las especies".

Al final del libro, es interesante leer el índice, para ver la profusión, pero también el desorden de la información, de forma que, si no es por el índice de autores consultados, sería casi imposible poder encontrar las citas buscadas:

Prólogo I á XI.

Capítulo XV. Obras consultadas (Suplemento) 737 á 833.

Apéndice 834 á 898.

Apéndice segundo 899 á 996.

Apéndice tercero 997 á 1.025.

Resumen 1.026 á 1.030.

Capítulo XVI. Bibliografía crítica é índice bibliográfico de las obras consultadas para el estudio de la fauna malacológica española 1.031 á 1.524.

Suplemento á la Bibliografía crítica 1.526 á 1.619.

Índice de autores consultados 1.620 á 1.627.

**12. Hidalgo J.G. 1913. Obras Malacológicas. Parte II. Vol. III. Estudios preliminares sobre los moluscos terrestres y marinos de España, Portugal y las Baleares (Bibliografía crítica). Suplementos. Memorias de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid, 15: v-vii, 1.633-2.431.**

Continúa la revisión bibliográfica comenzada en el libro anterior, y es muy interesante leer lo que dice AZPEITIA (1923) al respecto: *Continuó la misma labor en los Moluscos marinos de España, Portugal y las Baleares, respecto a las conchas habitantes del mar, y en el Catál. iconog. y descript. de los Mol. terr. aumentó considerablemente lo contenido en las Hojas malacológicas; pero la revisión de libros de Conquiliología llevada a cabo en las Obras malacológicas es de tal categoría, que no la iguala ninguna otra. Puede vanagloriarse España de que ningún otro país tiene nada siquiera parecido. En diferentes ocasiones he oído al propio autor que estaba pesaroso de haberse limitado desde el principio a tomar sólo los datos de los moluscos terrestres y marinos, pues sin mayor esfuerzo podían estar también reunidos los de los fluviales y de aguas salobres; pero cuando cayó en la cuenta tenía ya muy avanzada su labor, y no era cosa de volver atrás.*

*Siempre manifestó el temor de que esta revisión de libros sirviera para que los naturalistas poco escrupulosos publicaran listas imaginarias de localidades determinadas, y efectivamente, recuerdo que dos o tres veces, al llegar a su casa, me enseñó trabajos recién aparecidos de moluscos, que no nombraban para nada la bibliografía de Hidalgo, y, sin embargo, los datos estaban tomados de allí, por circunstancias que el maestro puntualizaba sin vacilación.*

*Claro es que tantos millares de citas dispersas sin orden alguno en más de 2.400 páginas hacen verdaderamente difícil el reunir los datos referentes a una especie determinada, en el momento que hace falta, y esto podía subsanarse con un índice alfabético, aunque su formación sea tarea erizada de grandes dificultades por varios conceptos;*

*a pesar de ello, yo he tenido que abordar el problema como fundamento y preparación de mis ulteriores trabajos.*

*Al excesivo número de citas, que ya es en sí un grave obstáculo para su ordenación, hay que agregar que algunas especies se hallan escritas con una o más letras o sílabas cambiadas, bien por faltas de ortografía o bien por erratas tipográficas.*

*Las desinencias del mismo nombre específico son también variables según el criterio de los autores o porque han sufrido enmienda.*

*En determinadas circunstancias, a la misma especie se le atribuyen distintos autores como fundadores de ella, a causa algunas veces del inconsiderado trasiego de géneros y subgéneros a que se someten algunas formas.*

*No he podido establecer un criterio cerrado para resolver las infinitas dudas que surgen de la combinación de todos esos casos, y unas veces he conservado los nombres separados, aun con insignificantes diferencias de escritura, y otras los he agrupado en la forma que me ha parecido más conveniente; pero por fin, tras muchos meses de perseverante trabajo, logré terminarlo, y poseo ya el necesario índice. En él, y en mi colección de conchas, se han de fundar mis trabajos sobre los moluscos de España”.*

Al igual que en el libro anterior, el índice nos habla del minucioso y exhaustivo trabajo que hizo Hidalgo para mostrar su dominio de la disciplina:

Prólogo V-VIII.

Capítulo XVII. Continuación de la Bibliografía crítica é índice bibliográfico de las obras consultadas para el estudio de la fauna malacológica española 1.633 á 2.063.

Índice de autores de las obras periódicas 2.064 á 2.069.

Segundo suplemento á la sección primera de la Bibliografía crítica 2.070 á 2.203.

Índice de autores de la primera sección y primer suplemento de la Bibliografía crítica que han publicado sus escritos en unión de otros 2.203.

Índice de autores del segundo suplemento á la sección primera de la Bibliografía crítica 2.204 á 2.206.

Suplemento á la sección segunda de la Bibliografía crítica 2.206 á 2.385.

Adiciones á la primera sección de la Bibliografía 2.585 á 2.401.

Adiciones á la segunda sección de la Bibliografía 2.401 á 2.405.

Índice de autores del suplemento á la sección segunda de la Bibliografía crítica 2.405 á 2.407.

Índice de autores de las adiciones 2.407 y 2.408.

Advertencia 2.408.

Índice general de autores de los tres volúmenes de la parte II de las Obras malacológicas 2.409 á 2.428.

Índice de las obras periódicas 2.429 á 2.430.

**13. Hidalgo J.G. (1917). Fauna malacológica de España, Portugal y las Baleares. Moluscos testáceos marinos. Trabajos del Museo Nacional de Ciencias Naturales, 30: 1-752.**

Dice en la página 108: "*Por último, en el Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid, que tanto incremento va tomando (según acaba de ver M. Perrier), gracias al celo é inteligencia de su director, D. Ignacio Bolívar, bien apreciados por la Junta para ampliación de estudios, han ingresado ya, en la sección de Malacología, mi numerosa y bien conservada colección de moluscos de todos los países, con los ejemplares tipos figurados en mis distintas obras, y más de 2.000 publicaciones de la especialidad que constituían mi Biblioteca.*

*Como Jefe de dicha sección, ya por obligación, ya por cariño, quedará todo perfectamente arreglado y clasificado, tanto la colección Paz, que allí existe, por mí clasificada en parte cuando me sirvió de estudio, como todo lo demás que ha sido de mi pertenencia*".

**14. Hidalgo J.G. (1918). Resultados de la protección y el estudio en mis publicaciones científicas. Incluye: Al lector. pp. 3-14. Enumeración de las publicaciones malacológicas de J. G. Hidalgo, desde el año 1865 hasta el año 1904. pp. 3-24. Relación de los consignado en las cartas particulares de muchos.... pp. 25-39. Imprenta y librería de Nicolás Moya. Madrid.**

Incluye esta publicación tres folletos, aunque dos de ellos repitan la paginación: la mencionada autobiografía

(páginas 3-14), la enumeración de las publicaciones malacológicas de J. G. Hidalgo y juicio crítico acerca de las mismas (páginas 3 a 24) y la Relación de los consignado en las cartas particulares de muchos naturalistas extranjeros acerca de mis principales publicaciones científicas, con la fecha del año en que se escribieron (páginas 25 a 39). Entre los comentarios que consigna en el tercer folleto, cabe destacar el que le escribe Crosse, director del *Journal de Conchyliologie* donde Hidalgo publicaba sus trabajos malacológicos: "*Es muy sensible que la cátedra de Malacología de Madrid, que seguramente os correspondía de derecho, puesto que vos sois, actualmente, el único malacólogo serio y conocido por sus publicaciones que existe en España, haya sido dada a un Sr. Machado, del cual ni conozco el nombre, y que es totalmente extraño a la ciencia malacológica. Pero bajo este aspecto las Cosas de España también suceden en nuestro país, 1884*". También es interesante el de Dautzenberg de París, procedente de diversas cartas que envió a Hidalgo: "*Os felicito por vuestro nombramiento para la cátedra de Mineralogía, pero yo hubiese preferido veros en la de Malacología. Espero, sin embargo, que esto no os hará abandonar los moluscos, 1897*". "*Estoy muy contento de saber que usted ocupa la cátedra de Malacología, que no podía ser confiada a mejores manos, por lo cual reciba usted mis más sinceras felicitaciones, 1901*". También Fischer de París: "*Continúe usted, pues, trabajando y no se desanime por los envidiosos, siempre celosos de los que trabajan y publican, en lugar de buscar los honores por medio de intrigas, 1884*". Por último, también Ihering de Brasil, hace relación a la cátedra recién conseguida de Hidalgo: "*Os felicito por vuestro nombramiento para la cátedra de Malacología del Museo de Ciencias de Madrid y deseo entrar en relaciones con usted para el cambio de publicaciones y de ejemplares, 1901*".

En este folleto resume además Hidalgo las cartas que ha ido recibiendo de 50 especialistas extranjeros, tanto europeos, rusos, australianos y de las dos Américas, todas agradeciéndole el envío de sus publicaciones, que todos

admiran, solicitándoselas, si todavía no las tuvieran, y animándole a seguir con su valioso trabajo. Termina el texto diciendo: "*Poseo todavía muchas cartas de los naturalistas ya citados o de otros en que hay multitud de noticias referentes al grupo de seres naturales que estudiamos*" (HIDALGO, 1918). Dado este comentario, es muy curioso que no se hayan nunca encontrado estas cartas, que parece que Hidalgo guardaba con esmero.

Esta información sobre los autores extranjeros, siempre lo más ilustres de los dedicados a la malacología, había sido explicada multitud de veces por Hidalgo, tanto para justificar que le entregaran la plaza de Catedrático en malacología, como para dejar más que claro que era él el principal malacólogo de España.

En el segundo folleto de este mismo trabajo (HIDALGO, 1918), hace una enumeración de sus publicaciones malacológicas y su juicio crítico extractado de las obras de los siguientes autores: W. E. Collinge, H. Crosse, Ph. Dautzenberg, H. Drouet, P. Fischer, J. G. Jeffreys, W. Kobelt, A. Locard, E. von Martens, L. Pfeiffer, H. A. Pilsbry, E. A. Smith, etc., autores de libros notables sobre Moluscos y que figuran en los primeros puestos de los Museos de Londres, de Berlín y Filadelfia, de Academias y Sociedades científicas y de las principales revistas de Malacología. En la contraportada de este folleto, dice Hidalgo lo siguiente: "*Tengo noción exacta de que ejecuto un acto de verdadera inmodestia al transcribir los elogios que han recibido mis trabajos científicos de los propios naturalistas extranjeros, durante un período de treinta y siete años; muchos lectores no conocerán el objeto de esta publicación, pero sí ciertas personas pseudocientíficas a quienes especialmente la dedico.*"

*La maledicencia encubierta o habilidosa se corrige muy bien con la alabanza de buena calidad pública*". Y cita una serie de trabajos en preparación que nunca se publicaron como "Las condiciones antropológicas y la influencia del medio en la producción científica", "Los moluscos de la colección del Museo de Historia Natural de Madrid" o "Fundamentos de la autoridad científica. Fenómenos de espejismo".

mentos de la autoridad científica. Fenómenos de espejismo".

Cabe destacar que en este folleto, en el comentario (en francés) de Crosse al libro de HIDALGO (1870-1890), este pone el siguiente pie de página cuando el autor francés habla de la ciencia oficial en España: "*Trasladado en 1901 á la Cátedra de Malacología del Museo, gracias al señor García Alix, tengo ya hecho el arreglo material de todas las colecciones y pronto se verán las muestras del arreglo científico, sin interrumpir la publicación de mis libros. Se han clasificado los ejemplares sobrantes y se están distribuyendo en los diferentes centros de enseñanza. Habiendo censurado dura y justamente las situaciones anteriores, no he de incurrir en los mismos defectos que he señalado*".

Se trata una vez más de información reiterada y escrita ya en otras publicaciones, pero al estar escrita ya en los últimos años de su vida, es más completa y ordenada. Después, pero dentro de este folleto, publica cuatro listados: 1. Las especies nuevas publicadas por Hidalgo y figuradas casi todas en las láminas de sus obras. 2. Las nuevas denominaciones dadas por Hidalgo a especies ya conocidas pero que habían sido confundidas con otras. 3. Las especies dedicadas a Hidalgo por otros autores. 4. Las Obras extranjeras en que se hallan admitidas las especies nuevas de moluscos descritas por Hidalgo, citadas las láminas y el texto de sus obras, ó copiadas muchas de sus descripciones y figuras. Y finalmente, tras una breve carta en la que se le nombra socio de honor de la Société Royale Malacologique de Belgique, cita otra publicación: "*Livres de Malacologie et de Conchyliologie formant partie de la Bibliothéque de Mr. J. G. Hidalgo. 8°. 80 págs. Madrid 1888 á 1899. Ascenden á 1.321 y exceden hoy de 1.500, según constará en el suplemento IV próximo á publicarse; una tercera parte han sido regalados por los autores, con su autógrafa. (En la Biblioteca del Museo sólo hay unos 100, faltando muchos de los más necesarios; pero, afortunadamente, mis libros están sirviendo para las explicaciones á los alumnos y para el arreglo científico de las colecciones de dicho Establecimiento)*".

Termina con el siguiente texto: “Si los progresos de la edad ó la falta de salud no me lo impiden, quedarán publicados todos mis trabajos científicos, según el plan preconcebido.

*Este vaticinio se cumplirá exactamente, como se han realizado otros dos que hice en época bastante lejana: uno hace veintisiete años, entre líneas de las págs. 22 y 23 de mi discurso de entrada en la Real Academia de Ciencias, y otro, hace veinte, pero muy explícito y terminante, en la pág. 15 de mi Catálogo iconográfico de los moluscos terrestres de España.*

*En general, se desconoce el poder de una voluntad de hierro y de una posición independiente puestas al servicio de un ideal humanitario, literario ó científico, y, sin embargo, por esa fecunda unión admiramos hoy día la labor y ensalzamos el nombre de los Echegaray, los Menéndez Pelayo, Cajal, Herrera, Fatigati, Rubio, Gutiérrez, Ribera, Cervera, Graells, Duro, Fernández de Castro y de otros españoles estudiosos y de mérito, á quienes puede aplicarse lo ya dicho por el célebre autor de la Divina Comedia”, para acabar con 6 versos del poeta italiano.*

Dice AZPEITIA (1923) que esta publicación (HIDALGO 1918), consta de una autobiografía, que según dice al final, debe completarse con el opúsculo donde se enumeran sus trabajos por los malacólogos contemporáneos, que a su vez debe servir de apéndice a la Relación de lo consignado en las cartas particulares de muchos naturalistas. De esta forma, estos tres opúsculos quedarían unidos en uno.

En los otros dos libros de las Obras Malacológicas, HIDALGO (1893-1901), cuyo último capítulo quedó sin terminar (AZPEITIA, 1923) e HIDALGO (1906-1907), ya no vuelve a encontrarse ningún comentario personal sobre otros autores, aunque en el segundo (Hidalgo, 1906-1907), reconoce que la revisión de los moluscos por familias, géneros o grupos se hace cada vez más importante para alcanzar un buen nivel en las publicaciones. “En dicha revisión se ha de dar mucha importancia á la bibliografía crítica, llegando hasta á agotarla si fuera posible; se deben estudiar bien los datos, rectificando

*los erróneos ó desechando los inútiles, procurando presentar el resultado útil obtenido, con descripciones completas, cita de los libros que merezcan ser citados y conclusiones generales sobre el habitat, la distribución geográfica de las especies y todo lo que pueda dar mayor interés al trabajo. Esas revisiones deben ser completas, analíticas y sintéticas á la vez, de tal manera, que el lector pueda apreciar la menor particularidad y al mismo tiempo formarse idea de las diversas partes del conjunto”.*

Tampoco hemos encontrado información relacionada en HIDALGO (1904-1905; 1910; 1911), aunque en la primera publicación se da información sobre la bibliografía de los moluscos de Filipinas muy próxima a la que posteriormente repite en las Obras Malacológicas citadas antes (HIDALGO, 1903).

## FIN DE LA HISTORIA

El 30 de enero de 1896 recibió Hidalgo la comunicación siguiente, que él mismo envió al Decano de la Facultad de Ciencias de Madrid: “S. M. el Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, se han servido disponer que, durante la enfermedad del Catedrático D. Antonio Machado, se encargue de sustituirle en la Comisión para dirigir los trabajos de traslación del Museo de Historia Natural al edificio de Bibliotecas y Museos el Catedrático supernumerario D. Joaquín González Hidalgo, persona de reconocida competencia para ordenar las colecciones de Malacología y Actinología” (HIDALGO, 1897). A continuación, dice Hidalgo que se encargó de la traslación de las colecciones de moluscos y zoofitos con el mayor cuidado, sin sacar los ejemplares de sus armarios, siempre que fue posible, y sin sufrir deterioro alguno. Más tarde fue nombrado, el 30 de septiembre de 1896, para explicar la clase de Zoografía de moluscos y zoofitos (Tabla II), por defunción del Profesor Numerario (Antonio Machado Núñez), y procedió al “arreglo, ordenación y clasificación de la colección del Museo de manera igual o superior a la que ofrecen las colecciones de esa clase en los Museos más

*reputados de Europa"* (HIDALGO, 1897). Adjunta después una relación del estado en que encontró esas colecciones y tras citar la ya mencionada colección de Paz y Membiela que el mismo Hidalgo estaba clasificando, dice: "*Hay otros doce muebles de diferentes tamaños y formas, los cuales contienen una colección de los Moluscos del Viaje al Pacífico, y además gran número de ejemplares pertenecientes á diversas colecciones particulares, adquiridas por el Estado ó regaladas con destino al Museo, sin ordenación material ni científica, ni clasificación acertada en muchas de las especies que llevan nombre, ni facilidad de verlas por la disposición de los muebles en que se hallan colocadas, sin duda por sus distintas procedencias, y porque la falta de local en el antiguo Museo de la calle de Alcalá y la larga enfermedad del Profesor que acaba de fallecer han impedido iniciar la selección y arreglo científico que necesitan.*

*Se encontraron además en el antiguo Museo bastantes cajas, en que á granel se hallaban revueltos ejemplares útiles con otros que no sirven absolutamente para nada"* (Hidalgo, 1897).

El 29 agosto 1893, y por fallecimiento del catedrático Juan Vilanova, queda vacante la cátedra de Paleontología, y en carta del Decano Miguel Colmeiro al Rector de la Universidad (pág. 93, AGUCM/530/29), se propone a Hidalgo para desempeñarla. En carta similar de Colmeiro al Rector de 2 de octubre 1895 (pág. 90, AGUCM/530/29), se designa a Hidalgo como Catedrático de Anatomía y Fisiología Vegetal (Tabla II). El 9 de Abril de 1895, al tomar posesión el nuevo catedrático de Paleontología, el Decano Ignacio Bolívar cesa a Hidalgo como catedrático de esta disciplina y le pasa a desempeñar la cátedra vacante de Zoología (pág. 95, AGUCM/530/29). En carta del Rector al Decano de 14 de Octubre de 1896 (pág. 99, AGUCM/530/29), y por estar vacante la cátedra de Zoografía de moluscos, en virtud del Real decreto de 23 de Agosto de 1888 y apoyando la propuesta del Decano, le designan para desempeñarla. Según BARREIRO (1992), el 11 de junio de 1897 González Hidalgo

es nombrado Catedrático de Mineralogía en la vacante que dejó Maisterra al morir ese mismo año. Por último, en carta firmada por D. Pedro de Govantes y Azcárraga, Conde de Albay y por orden del Sr. Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, el 30 diciembre 1904 (AGUCM/530/29) se le concede a Hidalgo la categoría honorífica de ascenso en la Facultad de Ciencias, Sección de Naturales con la antigüedad de 1 de Mayo de 1904. En cuanto a la Medicina, el 9 de junio de 1908 asciende a Catedrático de Medicina de la Universidad de Madrid por Orden del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes (AGUCM/530/29) (Tabla II).

El 3 de julio de 1900 es nombrado Director del MNCN, posesionándose el día 4 del mismo mes ante el Comisario Regio, Rector de la Universidad y los Catedráticos Solano, Bolívar, Segovia, Calderón, Antón y Gredilla (AGUCM/530/29; Barreiro, 1992). Este nombramiento puede verse en el documento AGUCM/530/29 dirigido por el rector de la Universidad Central al Ilmo. Sr. Subsecretario del Ministerio de Instrucción Pública del 6 de Julio de 1900 y en AGUCM/530/29, firmado por el Subsecretario de la Universidad Central Sr. De Laiglesia el 27 de Junio de 1900. A continuación, el documento AGUCM/530/29, también firmado por el Rector el 5 de Noviembre de 1900, cita que Hidalgo ha tomado posesión del cargo de Presidente de la Junta Directiva del MNCN de esta Corte para la que había sido nombrado por Real Orden de 17 del mismo mes.

En noviembre de 1906 es designado por el MNCN como representante en el homenaje a D. Santiago Ramón y Cajal, y en enero de 1910 se le propone para asistir, también en nombre del Museo, a la inauguración del Museo Oceanográfico de Mónaco (ACN312/002). El 19 de Junio de 1908, por Real Orden del 17 de Octubre de 1900 del Ministro de Instrucción Pública, se produce el nombramiento como Jefe de Sección de Malacología y animales inferiores del Museo (Tabla II) con arreglo a lo dispuesto en los artículos 7º y 8º del Real Decreto de 4

de agosto de 1900 asignándole la gratificación de doscientas cincuenta pesetas en conformidad con el capítulo 9º, artículo 1º de la vigente ley de presupuestos (ACN236/30).

El 4 de junio de 1913 se le rehabilita como Catedrático una vez había cumplido los 70 años tras pasar una revisión médica de sus aptitudes físicas e intelectuales (AGUCM/530/29).

Finalmente, por Real Orden de 10 de junio de 1918 fue jubilado como Catedrático, quedando como Jefe de Sección del Museo indefinidamente (AGUCM/530/29; BARREIRO, 1992).

Tras estos últimos datos biográficos, es ahora interesante volver sobre el libro Resultados de la Protección y el Estudio en mis Publicaciones Científicas (Hidalgo, 1918), lo último que publicó si exceptuamos dos suplementos de bibliografía de 1918 y 1919 (AZPEITIA, 1923), donde comienza el folleto Al lector con esta frase: *“Los escritos por mí publicados sobre un ramo de la Historia natural, no han debido su aparición a una idea preconcebida ni a medios favorables, siempre constantes, pues varias veces los interrumpió la malquerencia.*

*Vencida al fin ésta, citaré en el curso de mi relato el nombre de todas las personas que me han ayudado en mi tarea, quedando sumamente agradecido a sus favores, pero no lo haré de las que me fueron contrarias, porque no las he guardado rencor alguno; en realidad, también me fueron más o menos útiles (a pesar suyo), pues estuvo muy acertado Sir Roberto Peel cuando dijo: La lucha es condición del arte, tu enemigo es tu auxiliar”.*

Parece obvio que cuando habla de malquerencia debe referirse, ya estamos en 1918, a los problemas que hemos comentado a lo largo de este artículo, especialmente los referidos a la obtención de su ansiada cátedra de Malacología. En este mismo libro comenta Hidalgo algo similar que le ocurrió al Dr. Solís, *“profesor de Clínica quirúrgica de la Facultad de Medicina, de la cual era yo el interno, enterado de que me ocupaba también de Historia natural, me llamó a su casa, y en la conversación que tuvimos, me dijo que él había sido naturalista antes que*

*médico, pues había hecho oposición a una cátedra de Botánica en Madrid, muchos años antes, habiendo obtenido el primer lugar de la terna. Mediaron poderosas influencias para agregar a la tema, en cuarto lugar, el opositor menos apto y éste fue nombrado, demostrando después en la cátedra cuán poco valía, según pudieron ver sus contemporáneos”.*

Terminado este artículo, queda muy claro que era Hidalgo un naturalista dotado de una poderosísima capacidad de trabajo, molesto por no haber sido considerado tras haber realizado su vasta labor científica, capaz de escribir una y cien veces sus cuitas profesionales, orgulloso de haberlo hecho y sobre todo, excesivamente sincero y quizá a veces, falto de modestia. Véase por ejemplo lo comentado al analizar los 3 folletos de HIDALGO (1918). Pese a todo, hay que tener en cuenta que ha sido probablemente el único malacólogo del mundo capaz de escribir tantos miles de páginas discutiendo las obras de todos los malacólogos conocidos hasta 1910, una obra inigualable, exhaustiva, y quizá, de difícil digestión. Según CAZURRO (pág. 81, 1921), *“Hidalgo por fin pasó a la cátedra que mucho tiempo hacía que hubiera debido desempeñar, y a la que le llamaba su extraordinaria competencia en la materia”*

## AGRADECIMIENTOS

Este artículo no hubiera sido posible sin la ayuda de las siguientes personas: Mónica Vergés, Rosa Hidalgo y Manuel Parejo, del Archivo del MNCN-CSIC. Ignacio Pino y Piluca Rodríguez, de la Biblioteca del MNCN-CSIC. Esther García Guillén, del Archivo del Real Jardín Botánico-CSIC. Ana Rocasolano e Isabel Palomera, del Archivo General de la Universidad Complutense de Madrid. Juan Carlos Caro del Archivo de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Los trabajadores del Archivo Histórico Nacional. Gracias también a los comentarios de un revisor anónimo que consiguió que este artículo ganara mucho en claridad.

## BIBLIOGRAFÍA

- ACN008/001/15725. Archivo Museo Nacional de Ciencias Naturales. Fotografía de Joaquín González Hidalgo.
- ACN236/030. 1875. Archivo Museo Nacional de Ciencias Naturales. Expediente personal Joaquín González Hidalgo.
- ACN244/003. 1874? Archivo Museo Nacional de Ciencias Naturales. Índice de la colección de moluscos de Joaquín Aldamar.
- ACN244/004. 1874. Archivo Museo Nacional de Ciencias Naturales. Expediente sobre el encargo hecho a Hidalgo para que forme una colección de moluscos duplicados a partir de la de Aldamar.
- ACN298/001. Archivo Museo Nacional de Ciencias Naturales. Borradores antiguos de la colección de conchas de Patricio Paz hechos por Hidalgo, con una parte final que puso en limpio Martínez.
- ACN298/002. Archivo Museo Nacional de Ciencias Naturales. Catálogo de los moluscos de tierra y agua dulce de la colección de Lucas Tornos.
- ACN298/003. Archivo Museo Nacional de Ciencias Naturales. Catálogo de los moluscos de mar de la colección de Lucas Tornos (Zoófaos).
- ACN298/004. Archivo Museo Nacional de Ciencias Naturales. Catálogo de los conchíferos de la colección de D. Lucas de Tornos según Lamarck (Dimiarios-Crasipedos).
- ACN298/005. Archivo Museo Nacional de Ciencias Naturales. Índice e inventario y borradores diversos de la colección malacológica de Lucas de Tornos.
- ACN312/002. Archivo Museo Nacional de Ciencias Naturales. Registro de Comunicaciones. Registro de Entradas y Salidas 1904-1941.
- AGUCM/530/29. 1877. Archivo General Universidad Complutense. Expediente personal Joaquín González Hidalgo.
- AHN5679. Archivo Histórico Nacional. Universidades 5679/25. Expediente González Hidalgo Rodríguez, Joaquín. Página 62: Acta del Grado de Licenciado en la Facultad de Ciencias Sección de Naturales a nombre de D. Joaquín González Hidalgo.
- ARACEFN. Archivo de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Sin numeración. Copia de los documentos que comprueban mi mayor antigüedad.
- ANTÓN M. 1883. ¡Honor a los que fueron! Don Lucas de Tornos y la malacología española. *La Raza Latina*, Año X. Número 193. Madrid 15 de Febrero de 1883.
- ARENAL C. 1883. Biografía del Ilmo. Sr. D. Lucas Tornos, Catedrático de número de la Universidad Central, fallecido en Madrid el 4 de Setiembre de 1882. *Anales de la Sociedad Española de Historia Natural*, 12: 41-52.
- AZPEITIA F. 1923. El Doctor Hidalgo y sus publicaciones malacológicas. *Revista de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid*, 21 (1): 58-120, 1 pl.
- BARREIRO A.J. 1992. *El Museo Nacional de Ciencias Naturales (1771-1935)*. Aranjuez: Doce Calles, 1-509.
- BOFILL A. 1879. Catálogo de los moluscos testáceos terrestres del llano de Barcelona. 24 pp y 1 pág. de suplemento. Barcelona.
- BRAGADO M.D., DE ANDRÉS J. & ARAUJO R. 2017. Una breve historia de la colección de moluscos del Museo Nacional de Ciencias Naturales con especial referencia a la colección malacológica de Alí Bey y Simón de Rojas Clemente. *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural. Aula, Museos y Colecciones de Ciencias Naturales*, 4: 129-146.
- BREURE A. & ARAUJO R. 2017. The Neotropical land snails (Mollusca, Gastropoda) collected by the 'Comisión Científica del Pacífico'. *PeerJ*, 5:e3065; DOI 10.7717/peerj.3065. 142 pp.
- CALDERÓN S. 1897. D. Antonio Machado y Núñez. *Actas de la Sociedad Española de Historia Natural*, 26: 136-142.
- CAZURRO M. 1921. En: CSIC, 1988. *Ignacio Bolívar y las Ciencias Naturales en España*. pp. 1-100. *Presentación de Alberto Gomis*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Estudios sobre la Ciencia 4. Madrid. 209 pp.
- GRAELLS M.P. 1846. *Catálogo de los moluscos terrestres y de agua dulce observados en España, y descripción y notas de algunas especies nuevas o poco conocidas del mismo país*. Madrid y Lima: 24 pp.
- GRAELLS M.P. 1877. *Contestación al discurso anterior por el Ilmo. Sr. D. Mariano de la Paz Graells*. Discursos leídos ante la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales en la recepción pública del Sr. D. Joaquín González Hidalgo. 49-100.
- HIDALGO J.G. 1867. Catalogue des mollusques testacés marins des cotes de L'Espagne et des îles Baléars. *Journal de Conchyliologie*, 15: 115-175; 258-290; 357-423.
- HIDALGO J.G. (Ed.). 1870. *Hojas Malacológicas. Colección de memorias, datos y noticias sobre los moluscos terrestres de España y Portugal*. Madrid. 191 pp.
- HIDALGO J.G. 1870-1890. *Moluscos marinos de España, Portugal y las Baleares*. Tomo I: I. Prólogo e Introducción y Obras Consultadas: pp. I-CXIX, 1-16. II. Catálogo General de los moluscos marinos de España, Portugal y las Baleares: pp. 113-184. Tomo II. Parte Descriptiva: [cada género con paginación independiente]. Tomo III. Parte Descriptiva: [cada género con paginación independiente]. Tomo IV. Atlas: Láminas 1 a 89 excepto: 78, 81, 84 y 85.

- HIDALGO J.G. '1869' [1872]. *Moluscos del Viaje al Pacífico verificado de 1862 a 1865 por una comisión de naturalistas enviada por el Gobierno Español*. Parte Primera, Univalvos terrestres. Madrid: Bailly-Baillière, 1-152, pl. 1-8 [fecha de publicación indicada en la p. 152].
- HIDALGO J.G. 1875-1884. *Catálogo iconográfico y descriptivo de los moluscos terrestres de España, Portugal y las Baleares*. Madrid. 224 pp. + 16 pp. + 44 láminas.
- HIDALGO J.G. 1877. *Discurso del Señor D. Joaquín González Hidalgo*. Discursos leídos ante la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales en la recepción pública del Sr. D. Joaquín González Hidalgo. 46 pp.
- HIDALGO J.G. 1879a. *Moluscos del Viaje al Pacífico, verificado de 1862 a 1865 por una comisión de naturalistas enviada por el gobierno español*. Parte tercera: Univalvos marinos. Madrid: Miguel Ginesta, 1-144.
- HIDALGO J.G. 1879b. Catálogo de los moluscos terrestres de las islas Baleares. *Revista de los Progresos de las Ciencias Exactas Físicas y Naturales*, 20: 426-452 [traducción de Hidalgo J. G. 1878. Catalogue des Mollusques. terrestres des Iles Baleares. *Journal de Conchyliologie*, 26:213-247].
- HIDALGO J.G. 1886a. Moluscos, in: Colecciones del Sahara y de Canarias. *Revista de Geografía Comercial*, 2 (25-30): 76-77.
- HIDALGO J.G. 1886b. Catálogo de los moluscos recogidos en Bayona de Galicia y Lista de especies marinas que viven en la costa Noroeste de España. *Revista de los Progresos de las Ciencias Exactas Físicas y Naturales*, 21 (7): 373-414.
- HIDALGO J.G. 1888-1899. *Livres de malacologie et de conchyliologie formant partie de la bibliothèque de Mr. J. G. Hidalgo*. Madrid. 80 pp.
- HIDALGO J.G. 1890-1891. Obras Malacológicas. Parte II. Vol. I. Estudios preliminares sobre los moluscos terrestres y marinos de España, Portugal y las Baleares. *Memorias de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid*, 15, pp. I-IV, 1-272 [1890]; pp. 273-735 [1891].
- HIDALGO J.G. 1893-1901. Obras Malacológicas. Parte III. Descripción de los moluscos recogidos por la comisión científica enviada por el Gobierno Español á la América Meridional. *Memorias de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid*, 16: 33-608. [pp. 33-432: 1893; 433-592: 1897; 593-608: 1901; fechas según Hidalgo, 1903].
- HIDALGO J.G. 1897. *¿Dónde deben construirse el Museo de Ciencias Naturales y la Facultad de Ciencias de Madrid? Asuntos de Ciencia y Enseñanza*. Madrid. 16 pp.
- HIDALGO J.G. 1897-1910. Obras Malacológicas. Parte II. Vol. II. Estudios preliminares sobre los moluscos terrestres y marinos de España, Portugal y las Baleares (Bibliografía crítica). *Memorias de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid*, 15: I-XI [1910], 737896 [1897], 897-1248 [1909], 1249-1.627 [1910].
- HIDALGO J.G. 1903. Obras Malacológicas. Parte I. Tomo II, Fascículo I. Estudios preliminares sobre la fauna malacológica de las Islas Filipinas. *Memorias de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid*, 21: I-V, 1-400.
- HIDALGO J.G. 1904. *Las publicaciones malacológicas de J. G. Hidalgo, desde el año 1865 hasta el año 1904*. Madrid. 24 pp.
- HIDALGO J.G. 1904-1905. Catálogo de los moluscos testáceos de las islas Filipinas, Joló y Marianas. *Revista de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid*, 1: 153-210 [junio 1904], 269-326 [agosto 1904], 333-384 [septiembre 1904], 397- 422 [octubre 1904]; 2: 222-312 [abril 1905], 575-581 [junio 1905]; 3: 9-64 [julio 1905, con índice p. 139].
- HIDALGO J.G. 1906-1907. Obras Malacológicas. Monografía de las especies vivientes del género *Cypraea*. *Memorias de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid*, 25: I-XV, 1-588. [pp. 1-240: agosto 1906; pp. I-XV, 241-588: agosto 1907]
- HIDALGO J.G. 1910. Noticias sobre algunos moluscos de España. *Revista de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid*, 8: 515-524.
- HIDALGO J.G. 1911. Catálogo de los moluscos testáceos marinos de la costa y bahía de Cádiz. *Revista de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid*, 9: 776-803; 865-886; 946-975.
- HIDALGO J.G. 1913. Obras Malacológicas. Parte II. Vol. III. Estudios preliminares sobre los moluscos terrestres y marinos de España, Portugal y las Baleares. (Bibliografía crítica). Suplementos. *Memorias de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid*, 15: v-vii, 1.633-2.431.
- HIDALGO J.G. 1917. Fauna malacológica de España, Portugal y las Baleares. Moluscos testáceos marinos. *Trabajos del Museo Nacional de Ciencias Naturales*, 30: 1-752.
- HIDALGO J.G. 1918. *Resultados de la protección y el estudio en mis publicaciones científicas*. Imprenta y librería de Nicolás Moya. Madrid.
- RJB01/0087/0001/0001. 1941. Archivo Real Jardín Botánico. Polémica crítico-científica-literaria entre M. Colmeiro y L. Tornos. Recortes de "El Corresponsal", "Semanario Industrial" y "La Gaceta". 12 pp.